



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Consideraciones sobre el desorden urbano.

Una reflexión sobre dos casos extremos de planificación formal e informal.

Considerations on urban disorder.

A reflection on two extreme cases of formal and informal planning.

Autor

José María de Los Arcos Domingo

Director/es

Sergio García-Pérez y Carmen Díez Medina

Facultad de Arquitectura / Escuela de Ingeniería y Arquitectura
2022



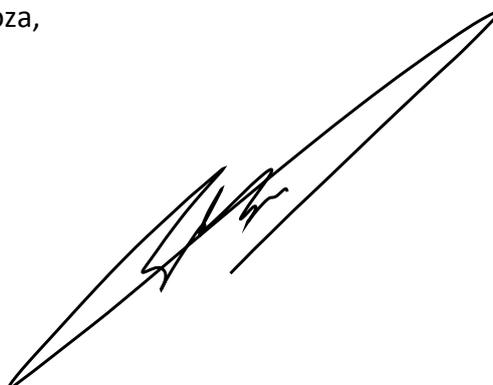
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD

(Este documento debe remitirse a seceina@unizar.es dentro del plazo de depósito)

D./D^a. _____ ,
en aplicación de lo dispuesto en el art. 14 (Derechos de autor) del Acuerdo de
11 de septiembre de 2014, del Consejo de Gobierno, por el que se
aprueba el Reglamento de los TFG y TFM de la Universidad de Zaragoza,
Declaro que el presente Trabajo de Fin de Estudios de la titulación de _____
(Título del Trabajo)

es de mi autoría y es original, no habiéndose utilizado fuente sin ser
citada debidamente.

Zaragoza,


Fdo:



CONSIDERACIONES SOBRE EL DESORDEN URBANO

Una reflexión a partir de dos casos extremos de
planificación formal e informal

José María de Los Arcos Domingo



**CONSIDERACIONES SOBRE EL
DESORDEN URBANO**

Una reflexión a partir de dos casos extremos de
planificación formal e informal

José María de Los Arcos Domingo

Director:
Sergio García-Pérez

Codirectora:
Carmen Díez Medina

Escuela de Ingeniería y Arquitectura
Universidad de Zaragoza
Departamento de Arquitectura

Trabajo de Fin de Grado

ÍNDICE

Resumen/Abstract	1
Agradecimientos	4
Introducción	6
Motivación personal	7
Interés del tema en la actualidad	7
Estado del arte	8
Objetivos del trabajo	11
Metodología y estructura	12
Capítulo I. Sobre el desorden	14
- Problemática del orden en exceso de la ciudad según Richard Sennett	16
-Desorden en la ciudad	19
-5 conceptos clave que caracterizan el desorden según Pablo Sendra y Richard Sennett	22
Proceso	22
Variedad de uso	27
Indeterminación	31
Adaptabilidad	35
Integración	39
-La ciudad formal e informal	42
Capítulo II. Dos casos de estudio extremos: Vila Brasilândia y Bijlmermeer	46
- Presentación y análisis de los dos ejemplos seleccionados	47
Origen	48
Evolución	53
Actualidad	57
Capítulo III. Análisis gráfico y cartográfico de los dos casos de estudio en	62
relación a los conceptos planteados por Sendra y Sennett	
- Rigidez frente a proceso	63
- Monofuncionalidad frente a mixtura	65
- Inacabado frente a determinado	69
- Obsolescencia frente a adaptabilidad de la forma urbana	73
- Segregación espacial frente a integración	79

Capítulo IV. Reflexiones finales y recapitulación	84
Bibliografía	88
Índice tablas/figuras	94

RESUMEN

El concepto del desorden comienza a ser introducido en la disciplina urbanística en 1970, cuando Richard Sennett publica *The Uses of Disorder*. El concepto, enmarcado en la crítica al espacio libre introducido por las ideas del urbanismo funcionalista, supuso una revalorización de características de los entornos urbanos como la complejidad, la diversidad o el conflicto. El término fue evolucionando y relacionándose con la “ciudad abierta”, una ciudad que puede crecer y cambiar. Esta idea ha llegado hasta nuestros días, cuando Richard Sennett junto a Pablo Sendra escriben *Diseñar el Desorden* donde buscan materializar este desorden al entorno urbano para conseguir ciudades más humanas y más duraderas.

Este trabajo explora la idea de desorden urbano, sus ventajas y los escenarios de diseño más propicios para su aparición. Sin embargo, como el trabajo discutirá, el desorden puede relacionarse de manera errónea con entornos de desarrollo informal. Por ello, para tratar de averiguar que entornos urbanos son los más propicios para que exista el desorden, este trabajo analiza: 1) las características que definen al desorden y 2) explora dichas características en dos entornos urbanos formalmente diferentes: el barrio de Bijlmermeer, como ejemplo de ciudad formal; y el barrio de Brasiliândia, como ejemplo de ciudad informal. Su análisis permitirá comprobar hasta qué punto los desarrollos formales o informales son capaces de introducir el desorden en el espacio urbano.

PALABRAS CLAVE

DESORDEN – SENNETT – FORMALIDAD – ENTORNO URBANO

ABSTRACT

The concept of disorder began to be introduced in the urbanism in 1970, when Richard Sennett published *The Uses of Disorder*. The concept, framed in the criticism of open space introduced by the ideas of functionalist urbanism, involved a reassessment of characteristics of urban environments such as complexity, diversity or conflict. The term was evolving and relating to the "open city", a city that can grow and change. This idea has survived to this day, when Richard Sennett together with Pablo Sendra write *Designing Disorder* where they seek to materialize this disorder in the urban environment to achieve more humane and more durable cities.

This work explores the idea of urban disorder, its advantages and the most propitious design scenarios for its appearance. However, as the work will discuss, disorder can be mistakenly related to informal development environments. Therefore, to try to find out which urban environments are the most propitious for disorder to exist, this paper analyzes: 1) the characteristics that define disorder and 2) explores these characteristics in two formally different urban environments: the Bijlmermeer neighborhood, as an example of a formal city; and the neighborhood of Brasiliândia, as an example of an informal city. Its analysis will allow us to verify to what extent formal or informal developments are capable of introducing disorder into urban space.

KEYWORDS

DISORDER – SENNETT – FORMALITY – URBAN ENVIRONMENT

AGRADECIMIENTOS

Agradecer a mi madre y mi hermana por su apoyo durante todo mi proceso de aprendizaje, a mis amigos por dejarme disfrutar junto a ellos y a mis directores de trabajo por su implicación y porque su ayuda ha hecho posible que pueda desarrollar este trabajo.

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Esta investigación comienza con la exposición de las causas que me han llevado a desarrollar la misma, empezando con la **motivación personal**, seguido del **interés del tema en la actualidad**, el **estado del arte**, los **objetivos** y la **metodología y estructura** que organiza el trabajo.

Motivación personal

Siempre me ha gustado preguntarme hasta qué punto se puede diseñar una ciudad, cuánto de ‘orden’ ha de haber en ella para que sea habitable o si se puede prescindir de él, cómo el ‘desorden’ puede contribuir a hacer una ciudad más humana, cómo se vincula la calidad de vida a estos conceptos. Poder dedicar algunos meses al final de mis estudios a reflexionar sobre este tema me ha parecido una oportunidad que no debía desperdiciar.

La relación de la sociedad con la arquitectura y la ciudad, la reflexión acerca de cuánto la vida del hombre está condicionada por los lugares que habita y que importancia tiene para el desarrollo del urbanismo son temas que siempre han despertado un gran interés en mí. Siempre me ha interesado cómo las ciudades a través de un planeamiento pueden llegar a seguir un orden riguroso para evitar el caos urbano. Al igual que otros anteriormente se han planteado, yo también me pregunto ¿qué ocurriría si las ciudades se dejaran llevar por este desorden y no hubiera ninguna regulación ni planeamiento que estableciera su estructura urbana y desarrollo? Esta investigación profundizará en el concepto del desorden para intentar responder a esta pregunta.

Interés del tema en la actualidad

El tema del ‘orden’ frente al ‘desorden’ que se va a desarrollar aquí puede ser de gran ayuda para establecer nuevos planteamientos sobre formas alternativas de concebir el urbanismo y la arquitectura.

En la actualidad, las ciudades han llevado un proceso de desarrollo urbano más formal o informal. Podríamos pensar que el desorden viene relacionado con la planificación informal, sin embargo, este trabajo va a tratar de mostrarnos si el grado de formalidad en la planificación de las ciudades influye en que aparezca el desorden en mayor o menor medida, con los beneficios que puede aportar y que explicaremos durante la investigación.

Como se verá, el desorden urbano no es un tema inédito. Hoy en día, su interés reside en comprender cómo el desorden puede introducir ventajas sobre los entornos urbanos, y si el planeamiento es capaz de introducir el desorden como una variable de diseño más a tener en cuenta. Sin embargo, actualmente la planificación rígida, en contra del desorden, sigue apareciendo en nuestras ciudades y en muchos de nuestros espacios públicos próximos. Como se discutirá, el motivo por el exceso de orden no tiene respuesta sencilla y puede estar influenciado por diversos factores, como la globalización o la especulación entre otros, llegando a producir que las ciudades en las que vivimos sean más impersonales y menos humanas.

Conocer las cualidades positivas del desorden y poder identificarlas puede ayudarnos a conseguir ciudades más prósperas, adaptables y con una mayor integración social. Esta investigación pretende ayudar a obtener ideas sobre cómo diseñar o intervenir en las ciudades.

Estado del arte

Sobre los años 60 los nuevos planteamientos urbanos de la modernidad aplicados a gran escala en las periferias de las ciudades estaban poniendo de manifiesto una serie de problemáticas que dieron lugar a toda una serie de pensamientos críticos al respecto, desde muy diversos ámbitos.¹ No solo existía una crítica teórica. Muchos de los crecimientos urbanos diseñados bajo el paradigma de la ciudad funcional sufrieron de una rápida obsolescencia. Los problemas se acumulaban (baja reputación, segregación espacial, falta de vitalidad urbana, baja calidad constructiva, falta de dotaciones y servicios...) y pronto entraron en declive. Aunque los problemas eran evidentes, las causas de los mismos no estaban claras. Algunos expertos sí reconocen la excesiva rigidez y su falta de capacidad de adaptación a los nuevos estándares residenciales y culturales como uno de los principales motivos de su rápida obsolescencia.² [Figura 1 y 2]

En este contexto, el sociólogo Richard Sennett³ publicó en 1970 *The Uses of Disorder*,⁴ un texto clave que planteó de forma novedosa los efectos de la excesiva planificación de las ciudades. Entre los efectos de dicho exceso, Sennett argumentaba la pérdida de espontaneidad y casualidad en los espacios públicos, convirtiendo la ciudad en un producto⁵. El libro se idea a raíz del levantamiento estudiantil de 1968 en Estados Unidos y Europa, exigiendo una reimaginación de la ciudad, combinando la clase, la vida urbana y la identidad. Tanto este libro como su obra posterior ha servido, al igual que otros autores, para la reimaginación de las ciudades y convertirlas en lugares más sociales, más amables y más humanos.

Cuando Sennett escribe este libro habla de la ciudad como producto estandarizado debido a unas fuerzas que venían desde dentro de la ciudad. Sin embargo, con la evolución de su obra, en sus escritos más recientes introduce el capitalismo global como un nuevo factor que afecta en este tema⁶, cosa que no mencionaba en el texto original, y es que es un asunto que aparece en la actualidad, haciendo que el problema de la deshumanización de la ciudad sea aún mayor. Ahora la cuestión sería ¿Cómo recuperar nuestras ciudades para que las construyan las personas que viven en ellas?



Figura 1. Park Hill, Sheffield, 1954-61. Uno de los ejemplos de planeamiento urbano moderno en Inglaterra.. Fuente: Archist



Figura 2. Sarcelles, París, 1958. Conjunto de bloques residenciales y torres dentro de una malla rígida siguiendo los principios de la arquitectura moderna.. Fuente: AFP

¹ Entre otros, son interesantes los trabajos de J. Jacobs, Cullen, C. Alexander, Lynch...

² Se han realizados numerosas investigaciones sobre estos conjuntos urbanos, como: Javier Monclús y Carmen Díez Medina, *La ciudad de bloques* (Madrid: Abada editores, 2020); Carmen Díez Medina, *El legado de la vivienda masiva moderna* (ZARCH, 2016) o la obra de J. M. Montaner, entre otros.

³ Richard Sennett es Profesor Honorario del Institute for Innovation and Public Purpose en Bartlett, University College of London, miembro del Council of Urban Initiatives de ONU-Habitat y Chair de Theatrum Mundi. Como consultor de la ONU, lleva asesorando más de treinta años en proyectos de desarrollo urbano.

⁴ Richard Sennett, *The Uses of Disorder. Personal Identity and City Life*. (Nueva York, Londres: WW Norton, 1970)

⁵ Alan Macfarlane, "Interview on life and work of Richard Sennett". 2019.

<http://www.alanmacfarlane.com/ancestors/sennett.htm> (consultada el 18 de noviembre de 2021)

⁶ Richard Sennett, *Construir y habitar: Ética para la ciudad* (Barcelona: Anagrama, 2018)

Aunque el concepto no perdió vigencia, recientemente el tema del desorden se ha recuperado con la publicación de *Diseñar el desorden*⁷ desarrollado por Pablo Sendra junto a Sennett, escrito con la intención de ser un manifiesto radical y transformador para las ciudades del siglo XXI. Entre ambos autores, rescatan el libro *The Uses of Disorder*, que es una nueva visión de su teoría, 50 años después adaptada al contexto actual. El objetivo es dar pistas en la compleja tarea de llevar a la práctica urbanística las ideas sobre el desorden de Sennett ya sea en su diseño o planeamiento. A pesar de que el libro se haya escrito 50 años atrás, el concepto, el problema y el reto que anuncia sigue siendo vigente en nuestros entornos urbanos. En este contexto, ¿qué puede aportar la nueva y futura generación encargada del diseño de las ciudades?

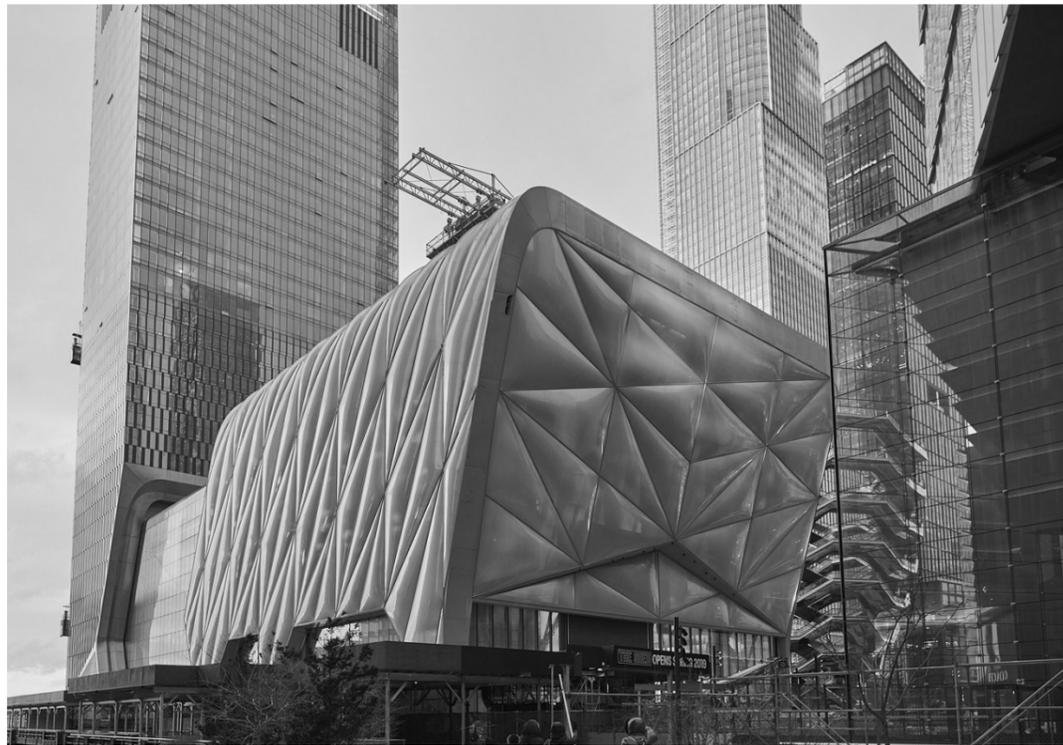


Figura 3. Hudson Yards, Nueva York. Orden impuesto por el capitalismo global. En la imagen: centro comercial (derecha), The Shed (izquierda), The Vessel (centro-atrás) y los rascacielos. Fuente: *Diseñar el desorden*, P. Sendra y R. Sennett

⁷ Pablo Sendra y Richard Sennett. *Diseñar el desorden. Experimentos y disrupciones en la ciudad*. (Madrid: Alianza Editorial, 2020)

Objetivos

Este trabajo pretende profundizar en las ideas introducidas por Sennett, sobre el impacto que el orden y el desorden pueden tener en la cualificación de los espacios públicos y la calidad de vida de los habitantes que transitan por ellos. El análisis se plantea tomando como ejemplo dos casos extremos, radicalmente opuestos respecto a su formalidad urbana: el distrito de Brasilândia en la ciudad de Sao Paulo, como ejemplo de desarrollo informal y el barrio de Bijlmermeer en Ámsterdam, de planteamiento urbanístico como prototipo de planificación formal. El objetivo del trabajo es determinar donde encontramos más desorden, en la ciudad de planificación formal o de crecimiento informal. En la primera parte de este trabajo se profundizará sobre el significado de los conceptos de orden/desorden y formalidad/informalidad.

Con el análisis en profundidad de los dos casos de estudio, aunque también apoyándonos en otros ejemplos, el trabajo discute sobre las ventajas del desorden y su relación en los entornos de planificación formal o informal. Así, este trabajo puede servir para determinar y conocer las cualidades y características urbanas y arquitectónicas que ofrecen estos dos tipos de ciudades y que ayuden a diseñar el desorden.

Así se pretende establecer una comparación entre estos dos casos de estudio para reflexionar sobre algunas cuestiones de interés:

1. Profundizar en el concepto del desorden urbano.
2. Explorar en qué medida el desorden urbano está vinculado a la planificación formal o al crecimiento informal.
3. Comprobar si las ventajas que ofrece el desorden, según Sennett, son matizables y dependen de la especificidad de cada caso

Metodología y estructura

La metodología para el desarrollo de esta investigación comienza con la lectura atenta de los textos de Richard Sennett. A partir de estas lecturas será posible identificar los conceptos relacionados con su idea de desorden.

En segundo lugar, se han identificado dos casos de estudio opuestos, Vila Brasilândia como ejemplo paradigmático de un crecimiento informal, y Bijlmermeer como caso de planeamiento formal. La condición extrema de ambos casos tiene como fin evitar situaciones híbridas y ambiguas, buscando la mayor claridad posible a la hora de aplicar los conceptos que caracterizan el desorden y que explicaremos durante la investigación. El método de estudio se basa en profundidad en estos casos de estudio. Para ello ha sido necesario recurrir a bibliografía específica de los mismos, analizar su contexto, procesos,... y analizar a través de planimetrías... los conceptos de desorden de Sennett presentes (o no) en los casos.

En cuarto lugar, se propone aplicar los conceptos que utiliza Sennett a ambos casos, mediante planimetrías, fotografías, gráficas comparativas...realizadas a través de la recopilación de datos y documentos para generar esta documentación gráfica que nos permita establecer una comparativa entre los casos de estudio de diferente crecimiento, ya sea formal o informal.

Los resultados obtenidos han permitido realizar una reflexión y recapitulación final.

La estructura del trabajo consiste en tres partes:

La primera parte recoge las **características y ventajas del desorden** a partir de las lecturas sobre el desorden en las obras de Richard Sennett. Este primer capítulo, comenzará tratando de definir cual es la **problemática del orden en exceso en la ciudad** según Sennett, para continuar con de qué manera el **desorden en la ciudad** puede poner fin a esta situación estricta. Siguiendo esta pauta, se tratará de extraer **5 de los conceptos clave que caracterizan el desorden** para posteriormente poder identificarlos en los dos ejemplos propuestos de ciudad formal o informal, de esta manera, esta misma parte también comprenderá un apartado final titulado **la ciudad formal e informal**, para definir que es lo que entendemos por la formalidad urbana de una ciudad.

En la segunda parte se analizan los ejemplos propuestos contextualizándolos para conocer cuales son las causas de origen de ambos casos y el desarrollo que han sufrido durante su existencia.

Conociendo ya los casos, en la tercera parte, con los conceptos que caracterizan el desorden extraídos y explicados al comienzo del trabajo, trataremos de identificarlos en los ejemplos seleccionados mediante un análisis gráfico y cartográfico. Por último, en las conclusiones se recapitulará sobre los resultados del proceso de análisis realizado y se extraerán algunas pistas que ayuden a identificar el potencial que este tipo de situaciones ofrece a los agentes implicados en el diseño de los entornos urbanos.

CAPÍTULO I:
SOBRE EL DESORDEN



Figura 4. Sarcelles, París, 1955-70. Sarcelles fue un plan urbanos criticado por una modernización radical, la rigidez que presentaba su diseño debido a la estandarización de las soluciones arquitectónicas y su gran escala. Fuente: AFP



Figura 5. Pudong, Shanghai. Este barrio representa, según Sennett, un ejemplo de sistema cerrado, todas las funciones están diseñadas de una forma muy controlada y sigue un orden urbano rígido. Fuente: Richard Sennett *Construir y Habitar. Ética para la ciudad*

PROBLEMÁTICA DEL EXCESO DE ORDEN EN LA CIUDAD SEGÚN SENNETT

Cuando Sennett escribe *The Uses of Disorder* en los años 60, explicaba como el exceso de planificación estaba generando ciudades con un diseño muy determinado y con formas muy rígidas. Las calles principales y tradicionales estaban siendo demolidas para la ejecución de nuevas construcciones con unos usos excesivamente definidos y el entorno y la cultura estaban siendo rígidamente ordenados.⁸ [Figura 4]

Durante esta época, Sennett explicaba que este orden provenía de una planificación desmedida con origen interno a la ciudad, impulsándolo a través de la construcción de autopistas u otras infraestructuras o enclaves en la ciudad como grandes barrios residenciales monofuncionales o centros comerciales. Hoy en día, también existen otras razones que imponen el orden, que llegan de forma global y financializada⁹ a través de un diseño normalizado por parte de planificadores que son ajenos a la ciudad.¹⁰

Mientras que se tendrían que tratar de conseguir ciudades abiertas,¹¹ que puedan evolucionar, cambiar, crecer y adaptarse, el orden desencadena un sistema cerrado en la ciudad. Un sistema cerrado es lo que suele suceder en la mayoría de los casos, cuando en una ciudad están diseñadas todas las funciones de una manera controlada por políticas o planificadores urbanos que tratan de predecir el tipo de comportamiento que las personas van a tener. Este orden planificador produce entornos urbanos estables cuando la ciudad abierta es un entorno desordenado e inestable, donde se producen disrupciones y es capaz de adaptarse y cambiar de forma acorde a las nuevas situaciones y necesidades. Uno de los problemas que Sennett explica de los planificadores de estas ciudades cerradas y ordenadas, es la pasividad del diseño respecto a las relaciones necesarias que deben tener los ciudadanos con su ciudad, y a la infravaloración de una comunidad que es orgánica y espontanea. El reto para las nuevas generaciones, según Sennett, es recuperar las formas visuales y físicas que permiten a la gente ser sociables. [Figura 5]

El exceso de orden puede llevar a una desocialización, se debe en cierta parte a que el orden fragmenta las ciudades.¹² Las ciudades fragmentadas se producen por un deseo de ordenar homogéneamente la ciudad como un sitio donde hay lugar para todo y todo tiene que estar separado. Esto conduce a un ajuste estricto entre forma y función en el espacio urbano, por lo que las construcciones tienen un uso y una forma determinada. Están diseñadas para que encajen de forma extremadamente precisa dentro de un marco funcional, el cual no permite ninguna variación que rompa con este orden imperado. Se crean así entornos urbanos muy definidos, donde cada uno tiene unas ciertas reglas de admisión que la arquitectura o el urbanismo debe cumplir para seguir este delicado orden establecido. Surgen de este modo problemas de exclusión social, debido a que realmente, para Sennett no se mezclan diferentes razas, clases sociales, etc.

⁸ Richard Sennett. "The Good Uses of the City" en *The Uses of Disorder*. (Nueva York, Londres: W.W. Norton, 1970) pp.137-146

⁹ Para Sennett el capitalismo global es una causa del exceso de orden que puede producirse en la actualidad, siendo un asunto ajeno al control interno de la ciudad.

¹⁰ Richard Sennett, *Construir y habitar: Ética para la ciudad* (Barcelona: Anagrama, 2018).

¹¹ "Open cities" es un termino que Sennett toma de Jane Jacobs.

¹² Esta fragmentación de la ciudad puede relacionarse con la zonificación urbana. Con la planificación urbana y sobre todo con la zonificación, se han definido patrones de ocupación del suelo basados en los mercados. Se ha instituido una oferta potencial de espacio construido para los sectores acomodados, incluso superior a su dimensión. Al destinar el territorio a los sectores de clase media y de altos ingresos, se ha generado una enorme escasez de ubicaciones para los mercados de bajos ingresos. A su vez, se ha ignorado que la mayor parte de las poblaciones urbanas perciben bajos ingresos, por lo que su capacidad para invertir en el espacio construido es nula.



Figura 6. Sao Paulo, Brasil. En la imagen se puede observar como la segregación de la ciudad lleva a la diferenciación social, debido a planes de desarrollo para la ciudad que las conduce a sistemas cerrados, pudiendo ser muy opresivos con las clases faltas de recursos. Fuente: Richard Sennett *Construir y Habitar. Ética para la ciudad*

El confort sigue estas connotaciones que evitan la ciudad social, sin embargo, no significa que la población no pueda disfrutar de su ciudad, sino que se enfrenten a situaciones desafiantes en las que no se esté cómodo.¹³ Estas situaciones en las que las cosas no encajan bien juntas, según unos patrones de ordenación preestablecidos, produce lo que se llama atención focal. Esta situación sucede cuando el hombre estudia el espacio debido a que las cosas no se están desarrollando del todo bien, de manera que se presta una mayor atención al entorno. La mezcla de espacios que –a priori– no están concebidos para compartir un mismo lugar crea disonancias sociales en los usuarios, pero hace que sean más conscientes de su entorno. Sennett defiende que no se trata de hacer las cosas agradables, sino algo que sea fiel a la realidad que comparten los ciudadanos; mucho de lo que sucede hoy en día en la planificación urbana es que no se hacen ciudades fieles a la vida, sino que condicionan un determinado tipo de vida.¹⁴

No obstante, Sennett explica que el problema que supone el orden no es cuestión únicamente de ciudades desarrolladas donde se han implantado planes de urbanización estrictos. En ciudades emergentes de Latinoamérica, África o en algunos lugares del Sudeste asiático, donde predomina la informalidad y no se establece algún tipo de planificación, la informalidad es una vía para la experiencia de la gente en una ciudad abierta. A pesar de ser un proceso constructivo, en ocasiones abierto, estos entornos presentan una falta de diversidad social y una baja capacidad de atracción para determinados tipos de población. Sin embargo, cuando se planifica una estrategia de desarrollo que trata de solucionar las condiciones deficientes, siempre parece significar cierre. Este desarrollo suele basarse en la eliminación de este aspecto informal de “hacer haciendo” e imponer algún tipo de orden en él.¹⁵ Sennett no piensa que este exceso de orden y segregación sea solo un problema del mundo desarrollado, estas ciudades en vías de desarrollo buscan arreglar la ciudad siguiendo una idea concebida como coherente y pueden ser muy opresivos para la gente falta de recursos, cuyos únicos medios de supervivencia son a través de la informalidad y algún tipo de incoherencia abierta.¹⁶ [Figura 6]

La cuestión para Sennett es como la gente puede vivir menos condicionada. Frente a la determinación excesiva de la segregación socio espacial, Sennett valora como positivo la libertad y la capacidad de acogida de los entornos urbanos de todo tipo de gente. El desorden es una cualidad, que desarrolla a lo largo de su trayectoria profesional, que aparece en estas ciudades abiertas, flexibles y sociales.

¹³ Esta situación de no-confort es un principio psicológico de disonancia cognitiva.

¹⁴ Richard Sennett y Tom Wilkinson. 2015. “Uncomfortable Spaces: Richard Sennett on Urbanism”, *The Architectural Review*, 29 de Septiembre de 2015. <https://www.architectural-review.com/films/interview-richard-sennett> (consultado el 22 de diciembre de 2021)

¹⁵ La creencia de que este orden es una vía de desarrollo para la ciudad omite estos privilegios informales, donde mucha gente puede subsistir gracias a vivir en una economía informal. El desarrollo ligado al orden, a menudo, tiene este aspecto destructivo que hace que la gente pierda este medio de sustento y ciertamente pierden la experiencia de comunidad a medida que sus vidas se vuelven más segregadas, económica y funcionalmente.

¹⁶ Richard Sennett y Pablo Sendra “Designing Disorder in Cities”, *Politics Books Today*, 17 de agosto de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=K002yx-Drfo> (consultado el 3 de enero de 2022)

DESORDEN EN LA CIUDAD

En *The Uses of Disorder*, Sennett estaba interesado en el tipo de cultura de vivir en un entorno complejo, desordenado y disruptivo y como esta cultura urbana sobrecargada de conflictos tenía una repercusión sobre el diseño de las ciudades.¹⁷ Con el transcurso del tiempo, Sennett se ha interesado más sobre el concepto del desorden en un sentido más físico y arquitectónico,¹⁸ que es lo que en realidad crea comunidades abiertas que permiten a la gente experimentar complejidad. El desorden es una cualidad que aparece en las ciudades abiertas, en el diseño hace las cosas más complejas, más diversas. Sin embargo, estas cosas no ocurren espontáneamente, la tendencia natural es diseñar con control.¹⁹ [Figura 7]

Sennett propone una ciudad abierta, densa y rica gracias al desorden. Para él la ciudad debe alejarse de esos aspectos que no ayudan a que sea sociable, que evitan la creación de una comunidad y que hacen que las ciudades acaben desfasadas. Se trata de conseguir terminar con la monofuncionalidad del espacio, buscando una flexibilidad de forma y uso, de modo que las ciudades no acaben en la obsolescencia.²⁰ Para ello la ciudad tendría que estar compuesta por espacios inacabados que permitan a la gente evolucionar en el uso que hacen de ellos; no tienen que estar totalmente determinados para que exista una parte que este sin resolver o sin explorar. El espacio no pretende terminar de definirse en el momento que transcurre, sino que lo deja sin resolver para que el futuro usuario, con sus nuevas necesidades, pueda ir definiéndolo, y así, adaptarse a él. En la ciudad desordenada, las construcciones seguirían un esquema sencillo, con un programa maleable que permita su cambio, evitando este exceso de determinación que implica que, ante eventuales nuevas necesidades de los usuarios, no recogidas en el diseño inicial, los edificios quedan desactualizados.²¹

El factor medioambiental también sale beneficiado con el desorden. Si los edificios y los espacios tienen un mayor valor de supervivencia, se reduce la construcción excesiva, lo que implica una mejora respecto al medio ambiente.

El desorden en la ciudad las hace sociales, no son ciudades segregadas. Las formas urbanas que mezclan a la gente son las sincrónicas del espacio público, donde muchas cosas suceden a la vez en lugar de una única y exclusiva actividad.²² [Figura 8]

La indeterminación del espacio por parte de los planificadores de la ciudad desenlaza la contribución ciudadana en el diseño. De manera que la identidad del lugar va adquiriendo una personalidad, gracias a la interacción de los habitantes con ella y gracias al potencial de cambio que ofrece el desorden. Esta contribución ciudadana del lugar genera conflictos y relaciones, que produce que la población sea más consciente del entorno urbano y social en el que vive, lo que da lugar a una mayor integración social y refuerza el concepto de comunidad. Como explica Sennett, con el desorden la ciudad es un lugar donde las personas practican ser sociales. Solo existen factores como clase, raza, género, etc. y que la mezcla de estos condicionantes encuentre un lugar que sea su hogar donde experimenten las diferencias. Así el desorden nos proporciona un lugar donde se pueda vivir y no una forma de vida.²³

¹⁷ Con *The Uses of Disorder*, Sennett estaba especialmente interesado en el subtítulo *Personal Identity and City Life*, se preocupaba del efecto que tendría el desorden en la maduración de la sociedad; a efectos prácticos, estaba interesado en si la población tendría la sensación de poder manejar el desorden y si podrían vivir con disrupciones o serían derrotados por ellas.

¹⁸ En su última obra publicada, *Diseñar el Desorden*, junto con Pablo Sendra, buscan materializar esta idea del desorden para poder aplicarla en el diseño de nuestras ciudades.

¹⁹ Richard Sennett. *The Uses of Disorder*. (Nueva York, Londres: W.W. Norton, 1970).

²⁰ Richard Sennett. "The Good Uses of the City" en *The Uses of Disorder*. (Nueva York, Londres: W.W. Norton, 1970) pp.137-146

²¹ Sennett pone de ejemplo el caso de Wall Street en Nueva York, esta zona de la ciudad ha sufrido una despoblación por el diseño rígido y específico, su razón de diseño exacto le dota únicamente de una función muy determinada, lo cual implica un menor valor de supervivencia.

²² Sennett habla del edificio Seagrams de Mies Van der Rohe, donde suceden todo tipo de sincronizaciones.

²³ Pablo Sendra y Richard Sennett. *Diseñar el desorden. Experimentos y disrupciones en la ciudad*. (Madrid: Alianza Editorial, 2020)



Figura 7. Gillett Square, Dalston, Londres. Ejemplo del que tanto Sennett como Sendra mencionan como un lugar donde se han producido diferentes tipos de intervenciones arquitectónicas. Solía ser un aparcamiento y empezaron a producirse diferentes intervenciones, como la introducción de quioscos asequibles como espacios de comercio, lo que a su vez, fomentó el desarrollo de diferentes actividades sociales. Es una pieza de la ciudad que se mantiene evolucionando, el desorden viene dado por las diferentes intervenciones y disrupciones que generan nuevas situaciones. Fuente: Gillett Square.



Figura 8. Seagrams Building, Nueva York. Mies Van der Rohe libera un espacio proximo al edificio para generar una plaza, donde ubica un estrecho banco cerca del agua, en el cual la gente puede ir y almorzar o descansar separados del tráfico rodado de la ciudad, planificando socialmente. Fuente: Wikimedia.

Sennett explica que el desorden que determina la ciudad abierta es posible con una mayor acción directa por parte de los usuarios. Esta acción directa se refiere a la interactividad del usuario con lo construido formalmente, dándole un carácter particular e influyendo en la adecuación de los espacios a sus propias necesidades. Se trata de una domesticación del espacio urbano que define la forma de la ciudad, su funcionamiento y su identidad, produciendo el desorden de un lugar que resulta peculiar y que no coincide exactamente con lo que designa, sino que es algo muy distinto de acuerdo con la experiencia y ajeno al orden urbano.

El desorden lleva a ciudades flexibles, polifuncionales, inacabadas, adaptables y abiertas.

5 CONCEPTOS CLAVE QUE CARACTERIZAN EL DESORDEN SEGÚN PABLO SENDRA Y RICHARD SENNETT

Proceso

“Debemos intentar comprender qué elementos deberían darse primero y cuáles serían las consecuencias de este movimiento inicial. En lugar de trabajar para conseguir un objetivo fijo e inamovible, deberíamos tener en cuenta las distintas posibilidades y conflictos que cada etapa del proceso podría conllevar.”

R. Sennett²⁴

Para Sendra y Sennett la ciudad es un proceso y la mayor parte de la ordenación es un conjunto de estructuras rígidas más que espacios en los que las personas pueden interactuar²⁵. El desorden requiere de la flexibilidad del diseño urbano, de un proceso continuo y abierto de construcción. Este proceso abierto permite introducir cambios en la ciudad, quizá no recogidos en el planeamiento inicial, permitiendo una correcta evolución del espacio urbano, acorde a las necesidades sociales de cada tiempo. La eliminación de esta *preplanned city*²⁶ permitiría a los ciudadanos involucrarse más en el desarrollo de la ciudad, de manera que la imagen que resultaría del proceso no estaría definida por la planificación. Sennett recomienda romper con la rigidez que supone esta planificación para que el carácter del barrio dependa de los vínculos y relaciones de las personas que lo integran. En su opinión es mejor que los habitantes sean los que produzcan los cambios, en vez de permitir el diseño funcional de un plan pre-experiencial.²⁷ Sennett presenta el ejemplo de Spitalfields, un barrio en el East End de Londres donde las formas flexibles de los edificios permitieron que diferentes grupos de inmigrantes pudieran coexistir y compartir el espacio a medida que iban llegando a la zona; el espacio fue evolucionando mediante la creación de los vínculos entre sus habitantes. [Figura 9]

Sendra y Sennett hablan del proceso como un sistema abierto donde se permiten los conflictos y las disonancias²⁸. De acuerdo con este argumento, explica que a la hora de diseñar la ciudad deberíamos centrarnos en las diferentes etapas que atravesará, analizando qué sucesos se darán en su inicio y qué consecuencias tendrán estas primeras fases.

²⁴ Richard Sennett “Formas abiertas”, en *Diseñar el Desorden*, Pablo Sendra y Richard Sennett (Madrid: Alianza Editorial, 2020) pp. 56-57

²⁵ Richard Sennett, entrevista *Repensando el mañana* (Fundación Telefónica, 2021)

²⁶ Richard Sennett, *The Uses of Disorder*. (Nueva York, Londres: W.W. Norton, 1970). p.142

²⁷ Ubicado en el corazón del East End, Spitalfields es un área conocida por su espíritu y un fuerte sentido de comunidad. Fue en un campo al lado del priorato donde ahora yace famoso mercado que comenzó en el siglo XIII. Las formas urbanas sencillas han permitido su desarrollo a lo largo del tiempo.

²⁸ En *The Uses of Disorder*, Sennett relaciona esta definición de sistema abierto a la idea darwiniana de la evolución, en la que un proceso de crecimiento es un conflicto constante entre equilibrio y desequilibrio, queriendo llegar a que un sistema planificado rígido no puede sobrevivir en el tiempo.



Figura 9. Spitafields, Londres. En la imagen se observa Petticoat Lane, uno de los mercados más antiguos y famosos de Londres, durante años ha recibido la llegada de numerosos grupos de inmigrantes y gracias a la sencilla estructura ha ido permitiendo la variabilidad formal de la zona en función a las nuevas necesidades que sucedían por parte de estos nuevos habitantes. Fuente: "Tower Hamlets Local History Department", del libro *The diary of Jack the Ripper*

Esta reflexión se relaciona con otras realizadas por urbanistas como M. de Solà-Morales. Aunque desde una perspectiva morfológica, en *Las formas del crecimiento*²⁹, Solà-Morales introduce la categorización del proceso de los diferentes crecimientos urbanos según la secuencia de Parcelación, Urbanización y Edificación. [Figura 10] El autor relaciona el proceso con las distintas morfologías de crecimiento, de esta manera escribe "Estas tres operaciones (Parcelación, Urbanización y Edificación) no son actos simultáneos ni encadenados siempre de manera igual. Al contrario, de sus múltiples formas de combinarse en el tiempo y en el espacio, se origina riqueza morfológica de las ciudades. Tanto mayor, cuanto más variadas sean las formas de esa combinatoria."

A pesar de la diferencia en el enfoque con Sennett, para Solà-Morales, dependiendo cómo se combinen física y temporalmente esta parcelación, urbanización y edificación se producirá la riqueza morfológica en las ciudades. Los elementos que componen el tejido urbano están integrados en complejos de dimensión espacio-temporal, de manera que en el estudio del crecimiento histórico de una ciudad se deben reconocer los procesos en las formas urbanas que suceden a lo largo del tiempo, desde sus orígenes hasta la actualidad.³⁰

En el ensanche de Cerdá, en Barcelona, podríamos ver uno de los procesos que Solà-Morales desarrolla en *Las formas urbanas del crecimiento*, intervención elogiada por el autor y que desarrollaría el proceso de Parcelación+Urbanización+Edificación.³¹ La forma urbana que posee permite que vaya evolucionando y variando a medida que transcurre el tiempo, convirtiéndose en un proceso flexible y adaptable. [Figura 11 y 12]

En relación con el proceso continuo y abierto del que habla Sennett, las formas de crecimiento que plantea Solà-Morales vinculadas al desorden de Sennett, serían aquellas que se desarrollan en el proceso histórico de creación de la ciudad. El desorden evitaría la pre-planificación del diseño y del crecimiento total y absoluto de los espacios, permitiendo un marco urbano sobre el que los ciudadanos puedan desarrollar la ciudad, donde esta evoluciona a la vez que la gente que la habita. Por tanto, el lugar y el hombre comparten su crecimiento y su identidad.

Podríamos decir que el proceso de un lugar está determinado por el crecimiento histórico de las formas urbanas que lo componen, de manera que el desorden podría aparecer en las ciudades que poseen una historia urbana o son potenciales de tenerla.

²⁹ Manuel de Solà-Morales, *Las formas del crecimiento*. (Barcelona: Ediciones UPC, 1997)

³⁰ Capel Horacio, *La morfología de las ciudades*. (Barcelona: Ediciones de la Serbal, 2002)

³¹ El plan Cerdá desarrolla una parcelación reticular donde se urbanizan las diferentes manzanas y que posteriormente pasa a la edificación de las mismas.

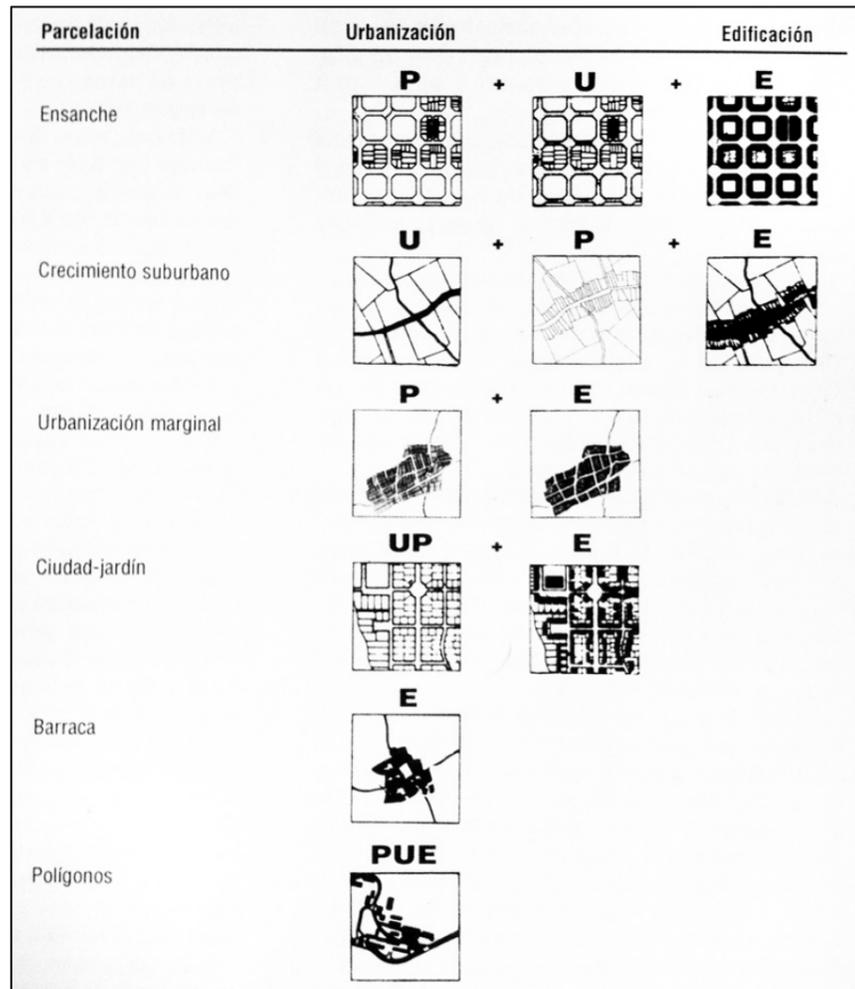
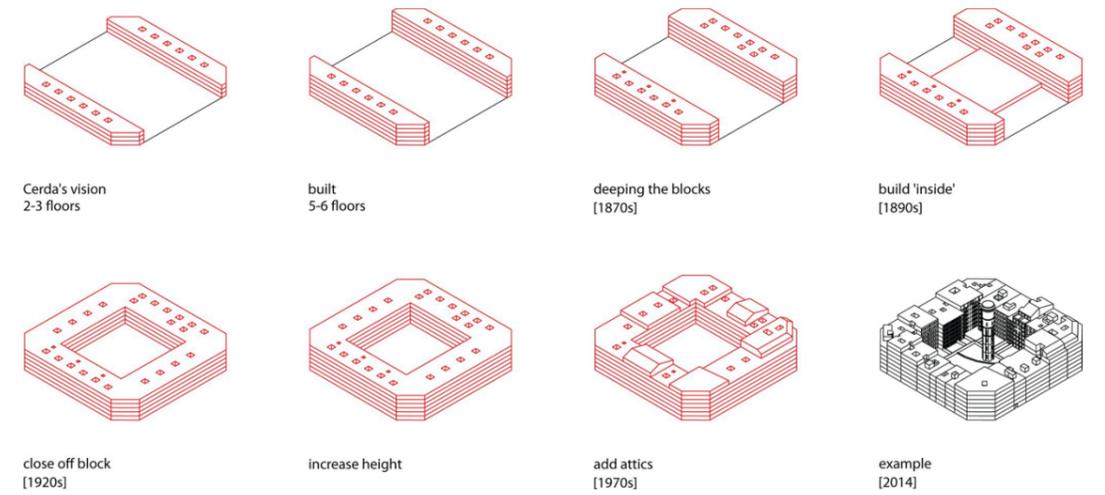


Figura 10. Las formas de crecimiento urbano, M. Solà-Morales. Fuente: Solà-Morales *Las Formas de Crecimiento Urbano*.



Figuras 11 y 12. Ensanche de Cerdà, Barcelona. Solà-Morales elogia la flexibilidad de esta forma urbana, la cual, en su opinión, permite todo tipo de excepciones y saltos de regla. Fuente: Richard Sennett *Construir y Habitar. Ética para la ciudad y Failed architecture*

Variedad de usos

“La planificación de la división por funciones, [...], del uso de las zonas debe ser abolida. Más bien, la creación de los espacios de la ciudad debe ser para usos variados y cambiantes.”

R. Sennett³²

Sennett identifica como la excesiva determinación de las funciones a través de la planificación estaba eliminando los encuentros impredecibles y la interacción social.³³ En su opinión, el desorden implica que los espacios no sean monofuncionales, deben tener flexibilidad. De esta forma el diseño urbano y arquitectónico no debe limitarse a la exclusividad de un único uso, como podría ser el uso para oficinas o únicamente de viviendas. Los entornos de uso mixto no solo emplea de forma sostenible los recursos, sino que también ofrece barrios que integran trabajo, vivienda, comercio, zonas verdes o transporte para los habitantes de la ciudad, los cuales, gracias a esta mixtura, podrán experimentar estos encuentros espontáneos e interacciones sociales que definen el desorden.³⁴ Más usos proporciona más posibilidades, esta es la flexibilidad, que pueden suceder más cosas.

En *The Uses of Disorder*, Sennett habla de como las ideas del urbanismo moderno trajeron consigo nuevas leyes urbanas y una separación más estricta entre espacios de vivienda y trabajo, rompiendo con los tradicionales asentamientos de uso mixto, que reunían los recursos en un área centralizada.³⁵ En la actualidad, esta separación por usos no es tan común como en la época del auge de las nuevas técnicas del urbanismo moderno, en la que Sennett escribió *The Uses of Disorder*. Hoy somos más conscientes de las ventajas de la diversidad. Pero el planeamiento en muchas ocasiones sigue dando como resultados áreas muy monofuncionales. Por suerte, hay buenos ejemplos que demuestran lo contrario como The Baltic Triangle en Liverpool.³⁶ [Figura 13]

Jane Jacobs³⁷ también refleja su apoyo a la variedad de uso en la ciudad como un paso para conseguir ciudades más vitales.³⁸ En su opinión, una ciudad densa, con calles llenas de gente durante todo el día (o utilizando su misma terminología con “eyes on the streets”),³⁹ aumentan la vitalidad y, en consecuencia la seguridad en las zonas urbanas. De esta manera, Jacobs recomienda también esta mixtura de tipos edificios que fomenten el ir y venir de los habitantes durante todo el día, como veíamos en el barrio de Liverpool, y así conseguir ciudades espontáneas, orgánicas y desordenadas con la mezcla de usos y usuarios de la ciudad.



Figura 13. The Baltic Triangle, Liverpool. Un lugar concebido para trabajar, vivir y visitar. En la imagen Concert Square, espacio multiusos rodeado de edificios dedicados a residencias y actividades económicas. Fuente: Google maps.

³² Richard Sennett “The Good Uses of the city”, en *The Uses of Disorder*. (Nueva York, Londres: W.W. Norton, 1970). p.142

³³ Pablo Sendra y Richard Sennett. *Diseñar el desorden. Experimentos y disrupciones en la ciudad*. (Madrid: Alianza Editorial, 2020)

³⁴ Richard Sennett. “The Good Uses of the City” en *The Uses of Disorder*. (Nueva York, Londres, W.W. Norton, 1970) pp.137-146

³⁵ Le Corbusier y el CIAM veían la ciudad y su mezcla como insalubre. Y en su contexto, quizá tenían razón (la máquina, el humo de las fábricas desde la era industrial, la falta de soleamiento y ventilación de las viviendas...). Casi fue una respuesta natural al contexto, aunque fracasó en su planteamiento.

³⁶ The Baltic Triangle se trata de una operación de regeneración urbana con un plan estratégico y no reglamentado basado en la mixtura de usos focalizados en el empleo, el desarrollo de actividades económicas y usos residenciales como soporte de los dos anteriores.

³⁷ Jane Butzner Jacobs fue una divulgadora científica, teórica del urbanismo y activista sociopolítica.

³⁸ Jacobs habla sobre la construcción de la ciudad en su libro *The Death and Life of Great American Cities*, donde dentro de los requerimientos necesarios se encuentran: los usos mixtos, las manzanas cortas, la variedad arquitectónica y la alta densidad.

³⁹ Jane Jacobs, *The Death and Life of Great American Cities*. (Nueva York: Vintage Books, 1961)



Figura 14 y 15. Plaza del Pilar, Zaragoza. En este espacio se organizan diferentes actividades vinculadas al ocio a lo largo del año. En invierno (Figura 14) un mercadillo navideño; en las fiestas del pilar, en octubre, la ofrenda de flores y varios conciertos (Figura 15). Fuente: Zaragoza turismo

Además de Jacobs y Sennett, la variedad de uso ha sido un tema recurrente por otros autores a lo largo de la investigación teórica del urbanismo. Entre otros, Carmona⁴⁰ también se inclina a favor de esta variedad de uso. Sin embargo la limita, argumentando que los espacios no pueden tratar de albergar todos los usos posibles y esperar a que sean igual de atractivos para cada uno de estos usos.⁴¹ Para él, los espacios deben estar categorizados para albergar una determinada mixtura de usos, véase espacios dinámicos y comerciales, pacíficos y relajantes, etc. Una vez definido, establecer un determinado conjunto de diferentes usos que puedan dar respuesta a corto plazo y que se puedan adaptar a distintas actividades a lo largo del día, de la semana o incluso en el año. [Figura 14 y 15]

El buen diseño de esta mixtura viene dado por una combinación pensada para satisfacer las necesidades de los futuros ocupantes y no tanto de introducir en un solo edificio o en una zona reducida todos los usos posibles. El diseño de un buen programa debe tener en cuenta a los usuarios, la repercusión en el entorno donde se encuentra ubicado y conseguir beneficiar al barrio entero. Beneficios entre los que se podrían encontrar una mayor eficiencia energética y sostenibilidad al reducir la sobreproducción, mejor comunicación entre los usos, reducir la necesidad de desplazamiento, mayor variedad de alojamiento o proporcionar mayor adaptabilidad frente a las necesidades cambiantes.

La mixtura hace una ciudad más eficiente en cuanto a su uso, por ejemplo, una zona comercial que cierra por las noches debido a que solo alberga un único uso, con la variedad de usos le permitiría desarrollar diferentes actividades, a parte de la establecida, para satisfacer otras necesidades de uso por las que se tendrían que realizar nuevas construcciones. La variedad de uso consigue sacar el máximo aprovechamiento al edificio o a la zona, para que no sucedan momentos durante el día donde queden inutilizados; por tanto, aparecen nuevos usos en el mismo espacio para los que se hubieran tenido que diseñar y construir otros edificios o zonas que satisficieran estas otras actividades.

La ciudad configurada por edificios y espacios de usos múltiples se adaptan a las necesidades de su entorno, ayudan a conseguir barrios llenos de diversidad y se consigue un ahorro importante de recursos.

⁴⁰ M. Carmona es un arquitecto, urbanista e investigador de Reino Unido, ha trabajado en la Universidad de Nottingham y The Bartlett. Sus principales líneas de investigación relacionadas con el espacio público se centran en los patrones de uso contemporáneos, la naturaleza cambiante de la sociedad occidental y los nuevos enfoques de gestión.

⁴¹ Matthew Carmona, "Principles for public space design, planning to do better" (URBAN DESIGN International, 2018)

Indeterminación

“Lo incompleto puede parecer contrario a la estructura, pero este no es el caso. Los urbanistas necesitan crear un tipo especial de formas físicas que estén “incompletas” de una manera peculiar.”

R. Sennett⁴²

Sendra y Sennett explican cómo la ciudad debería estar compuesta por construcciones y zonas inacabadas, para que la contribución ciudadana pueda continuar definiéndola y otorgarle una personalidad que represente a los usuarios que la ocupan. Por lo tanto, la indeterminación en el diseño de las ciudades fomenta que los habitantes participen en el proceso y que, de esta manera, comiencen a darse lugar relaciones y encuentros que generen comunidad.⁴³

Según Sennett, esta condición de inacabado también produce que los edificios completen su imagen abarcando el contexto que los rodea, de manera que los edificios estimulan la construcción a su alrededor⁴⁴. Así, los edificios adquieren un mayor valor urbano debido a la relación entre ellos y esta condición de inacabado se produce únicamente cuando son observados de forma aislada, ya que todas las piezas que forman el conjunto urbano buscan una identidad común, de manera que la ciudad funciona conjuntamente. [Figura 16]

Con las ideas del urbanismo moderno del siglo XX, las ciudades fueron adquiriendo un mayor grado de definición impidiendo que pudieran desarrollarse y evolucionar, ya que las construcciones estaban encajadas en un diseño muy determinado⁴⁵. Sennett explica, por un lado, como los edificios realizados antes del siglo XX son construcciones que podemos seguir utilizando debido a las estructuras sencillas con las que estaban diseñados y a que no llegaban a determinarse por un uso concreto, lo cual genera que actualmente se puedan adaptar a nuevas demandas. Por otro lado, los edificios tras la Segunda Guerra Mundial, fruto de las ideas urbanas modernas, estaban extremadamente determinados, por tanto, cuando ocurre algo nuevo, el edificio se queda desactualizado.⁴⁶

Según Sennett cuanto más acabada está una ciudad más fácil decae, argumentando que cuando hay demasiado encaje entre la forma y la función se produce la situación perfecta para la obsolescencia. Cuanto más se ajusta algo para hacer una función determinada, menor es la capacidad de supervivencia que tiene, incorporando menos flexibilidad. Esta lección tecnológica de la cercanía entre forma y función es lo que le ha ocurrido a muchas de las ciudades modernas⁴⁷. El desorden propone estos espacios inacabados, aflojando un poco ese encaje para que la ciudad sea más flexible.



Figura 16. Centro Rockefeller, Nueva York. El centro se sitúa de tal manera que fomenta el desarrollo de su alrededor, adquiere valor específicamente urbano mediante sus relaciones con el contexto. Fuente: Julie Feinstein.

⁴² Richard Sennett “Formas abiertas”, en *Diseñar el Desorden*, Pablo Sendra y Richard Sennett (Madrid: Alianza Editorial, 2020) p. 53

⁴³ Pablo Sendra y Richard Sennett. *Diseñar el desorden. Experimentos y disrupciones en la ciudad*. (Madrid: Alianza Editorial, 2020)

⁴⁴ En *Diseñar el Desorden*, Sennett pone de ejemplo Saint Paul en Londres, el Centro Rockefeller en Nueva York o el Instituto del mundo Árabe en París como ejemplos de construcciones que estimulan la construcción de su alrededor debido a su grado de indeterminación.

⁴⁵ Richard Sennett, entrevista *Repensando el mañana* (Fundación Telefónica, 2021)

⁴⁶ Sennett pone de ejemplo las ciudades que desarrollaron un plan siguiendo los principios funcionalistas de la arquitectura moderna.

⁴⁷ Sennett menciona las Smart cities en la actualidad, donde determinan de forma muy precisa su forma urbana y los usos que proporcionan.



Figura 17. Songdo, Corea del Sur. Sennett menciona este ejemplo como caso donde los espacios sociales están extremadamente determinados y cuidadosamente diseñados, resultando un fracaso. Fuente: Richard Sennett *Construir y Habitar. Ética para la ciudad*

La idea de que la “forma sigue la función”, ha sido superada con las revisiones a la modernidad, entre ellas las de Christopher Alexander⁴⁸ o Sennett. Alexander habla de la “formulación coherente, criticable y empíricamente fundada, acerca de la clase de porvenir que deseamos para los modos de vida urbanos”⁴⁹ relacionando el exceso de determinación de la forma urbana con la anticipación que deberían tener los planificadores. Como vemos en *Problemas de forma y estructura urbanas* de Fernando Terán, esta anticipación que explica Alexander encasilla al diseñador de la ciudad entre dos aspectos. Por un lado, la deducción conservadora como continuación del presente y el “futuro mejor” que se trata de alcanzar mediante la mitificación de la metodología y la inflación de fundamentaciones. Por la otra parte, un salto utópico al vacío mediante una planificación formada por nuevas soluciones formales anticipadas en el tiempo, elaboradas con pensamientos actuales que ignoran la incidencia del proceso histórico intermedio entre ese futuro y hoy. Ante tal disyuntiva aparece la vía del posibilismo abierto y adaptativo, que da lugar a soluciones para el uso inmediato y al mismo tiempo deja un margen de indeterminación para recoger las evoluciones y aportaciones eventuales. Alexander menciona alternativas donde se establecen las bases generales y el marco de conjunto, dejando unos márgenes de indefinición por los que puedan manifestarse las situaciones del proceso histórico.⁵⁰ La idea de que la forma en el diseño de las ciudades no debe tener un encaje tan preciso con la función, también es compartida por arquitectos muy contemporáneos, como Lacaton y Vassal, que centran gran parte de su obra en esta idea, como en Palais de Tokyo o Grand Parc en Burdeos.

Podemos considerar como indeterminado un edificio o una zona concreta cuando no ha llegado a establecer con totalidad su forma, uso o futuro. En lo que se refiere al desorden, aparece la indeterminación del programa y la espontaneidad del uso de los edificios o zonas, en contra de las predicciones detalladas que se utilizan en la estrategia de diseño de las ciudades. Los espacios no regulados que componen el desorden estimularían actividades no planificadas, espontáneas y concebidas por situaciones dadas en un determinado momento.

En el desorden, los edificios y zonas que componen la ciudad no están completos, deben existir aspectos que se resuelvan con el contexto que les rodea y que sean omitidos individualmente. De esta forma los edificios y zonas establecen un conjunto urbano mucho más flexible, liberando a cada componente de este grupo de determinados aspectos individuales, resolviéndose a través del colectivo. Esta visión de la ciudad colectiva, donde cada elemento complementa al resto del conjunto nos acerca a la idea de la ciudad flexible, espontánea y adaptable de la que habla Sennett.

⁴⁸ C. Alexander, es arquitecto, teórico de la Arquitectura y profesor universitario.

⁴⁹ Christopher Alexander, *Ensayo sobre la síntesis de la forma*, (Ediciones Infinito, 1986)

⁵⁰ Fernando de Terán, “Problemas de forma y estructura urbanas”. pp. 218-229

Adaptabilidad

“Las formas de las ciudades cambian a medida que los eventos históricos alteran como las personas las habitan. Con demasiada frecuencia se planifican como si determinados proyectos pudieran ser desarrollados secuencialmente, pasando de su creación a su finalización con un mínimo de alteraciones [...] las estructuras pueden modificar su forma a medida que sus usos o sus usuarios cambian.”

R. Sennett⁵¹

En *The Uses of Disorder*, Sennett explica como la abolición de las ciudades preplanificadas proporciona la adaptabilidad que caracteriza al desorden, gracias a la creación de espacios dinámicos y flexibles.⁵² El desorden implica un espacio urbano que sea adaptable y abierto al cambio constante. Para Sennett las ciudades con formas rígidas y cerradas no permiten que las ciudades puedan evolucionar y adaptarse a los acontecimientos y necesidades de la época.

La capacidad de adaptabilidad de una ciudad viene directamente relacionada con su indeterminación, una ciudad totalmente determinada no permite ninguna posibilidad de evolución y progreso debido a la exactitud con la que fue diseñada. Tiene que existir un margen de cambio para que en las ciudades puedan admitir cambios con los que adaptarse a determinadas situaciones. En caso contrario, las estructuras se quedan desactualizadas debido a este encaje tan preciso entre la forma y la función, al igual que mencionábamos con la indeterminación, al final ambos conceptos están muy relacionados, aunque con matices diferentes. Para Sennett, la adaptabilidad a nivel físico aparece con la indeterminación de la forma y, en su conjunto, permite el desarrollo no lineal de la ciudad. La adaptabilidad es una característica que se manifiesta en el proceso dinámico de la ciudad. En su opinión, es una propiedad de las ciudades para que puedan evolucionar y no acabar en la obsolescencia.

Otros autores tratan este concepto de adaptabilidad como un factor que supone el éxito del espacio urbano, como es el caso de Carmona, al conseguir una ciudad atemporal que logra satisfacer las necesidades de los usuarios a lo largo de los años. En su opinión el diseño de las ciudades debe configurarse de manera que sean capaces de adaptarse y cambiar con el transcurso del tiempo, pudiendo diferenciar la adaptabilidad en dos ámbitos. A corto plazo, como veíamos en apartado de la variabilidad del uso, los espacios de la ciudad se deben adaptar a diferentes usos y actividades durante el día, la semana o el año.⁵³ Por otra parte, a largo plazo los espacios se adaptarían según las exigencias de las nuevas necesidades o usos que surgen con los cambios sociales, culturales y tecnológicos. El High Line en Nueva York es un ejemplo de adaptación de una infraestructura, la cual servía con anterioridad para el tráfico elevado de ferrocarriles que, debido a los cambios tecnológicos, quedó en desuso y con el cambio de siglo, se realizó esta adaptación para un parque público elevado.⁵⁴ [Figura 18]



Figura 18. High Line. Manhattan, Nueva York. Se trata de un parque situado en una sección elevada de la línea East Side Line de la extinta compañía de ferrocarriles New York Central High Road. Se trata de un proyecto cuyos diseñadores han sabido conservar la forma urbana que generaba esta vía elevada, adaptándola para crear un espacio que satisface unas necesidades y unos usos totalmente nuevos. Fuente: Arquitectura Viva.

⁵¹ Richard Sennett “Formas abiertas”, en *Diseñar el Desorden*, Pablo Sendra y Richard Sennett (Madrid: Alianza Editorial, 2020) p. 55-57

⁵² Richard Sennett. “The Good Uses of the City” en *The Uses of Disorder*. (Nueva York, Londres, W.W. Norton, 1970)

⁵³ Un lugar donde pueda descansar un equipo de trabajadores a cierta hora y a otra sirva como espacio recreativo para los niños o un espacio que pueda adaptarse a la climatología desarrollándose cierta actividad con lluvia y otra diferente con el cielo despejado.

⁵⁴ Adapt + Reuse, “The New York High Line: A Different Kind of Adaptive Reuse Project”, <http://adaptandreuse.com/the-new-york-high-line-a-different-kind-of-adaptive-reuse-project/>, consultada el 4 de enero de 2022.



Figura 19. Half a House Project, Chile. Alejandro Aravena. El Proyecto de Aravena busca ofrecer una misma calidad arquitectónica independientemente de la clase social. De esta manera, el proyecto se muestra adaptable, ofreciendo viviendas de calidad, incompletas y que son desarrolladas por los propios habitantes en función a sus necesidades y posibilidades. Fuente: Alejandro Aravena

La arquitectura de la ciudad tiene que ser variable en el tiempo, ofreciendo soluciones para las necesidades cambiantes de los usuarios. Aravena, presenta una serie de proyectos que tratan de dar respuestas con una arquitectura social y adaptable. Para el arquitecto la cuestión principal no es cómo diseñar los mejores edificios para un grupo con unas determinadas necesidades, se trata de que hacer o como encontrar las soluciones más pragmáticas para los espacios más negligentes que podemos encontrar en las ciudades y que suponen la fragmentación de la población y la obsolescencia. [Figura 19]

Tras la lectura de varios autores del tema de la adaptabilidad del espacio urbano, se podría definir de forma breve, como la facilidad con la que puede modificarse el espacio urbano para mejorar sus condiciones y adaptarse a los cambios que suceden en su entorno.

Los espacios tienen que poder adaptarse a los acontecimientos que suceden para no quedarse desactualizados; deben ser capaces de ser reacondicionados para responder eficientemente a las nuevas necesidades que aparecen en nuestra sociedad cambiante y así permitir el libre desarrollo de los individuos y sus actividades. La adaptabilidad de la ciudad permite responder mediante las edificaciones y los espacios urbanos de manera comprometida a una época social, tecnológica y ambiental de grandes y urgentes exigencias.

Integración

“Diseñar el desorden significa diseñar intervenciones urbanas [...] que estimulen la expresión cultural y creen una atmósfera de tolerancia hacia la diferencia y lo desconocido mediante la construcción de espacios comunes donde la gente pueda interactuar y compartir sus intereses y experiencias.”

P. Sendra⁵⁵

En el desorden de Sennett aparece la integración social en la ciudad. Si una característica que definía este desorden era la indeterminación y los espacios inacabados, la integración es una cualidad que aparece como una de las consecuencias de esta, debido a que estos espacios sin acabar hacen aparecer la contribución ciudadana en el diseño de la ciudad. Este hecho estimula la participación de los ciudadanos, lo que supone una ampliación considerable de la gente autóctona como planificadores y líderes de la ciudad; como menciona Sennett, en contra de la excesiva globalización del urbanismo en las ciudades, las ciudades tienen que ser de los ciudadanos que la habitan.⁵⁶

Pero la contribución ciudadana no es el único resultado, en *The Uses of Disorder* Sennett explica como la integración debe surgir en la ciudad mediante las relaciones sociales, de forma que los ciudadanos puedan experimentar las diferencias y los conflictos fruto de esta socialización, para que se hagan conscientes de su entorno en sus propias vidas. En su opinión, esta diversidad se ve realmente integrada, no solo cuando las ciudades sean lugares donde las personas se crucen con personas diferentes, sino cuando los hombres aprendan a lidiar con estos conflictos y diferencias.⁵⁷ [Figura 20]

Sennett escribe como la integración en la ciudad en cuanto a género, raza, clase... da lugar a estos conflictos necesarios derivados de la diversidad y la convivencia y cómo, gracias a la integración, la ciudad logra alcanzar la definición de una personalidad que identifique a cada uno de sus habitantes, donde estos conviven en contacto directo. Los conflictos entre diferentes grupos deben ser resueltos por la propia comunidad para su supervivencia⁵⁸; esta participación conflictiva fuerza a los habitantes a relacionarse los unos con los otros para encontrar un vínculo que una estas diferencias.⁵⁹

Para Sennett y otros autores que han estudiado para el diseño de las ciudades, la práctica del urbanismo debería ser utilizada como instrumento de acercamiento y equilibrio social para conseguir esta integración que caracteriza al desorden. Entre ellos, Secchi⁶⁰ explica como los ciudadanos adquieren su identidad dentro de una estructura social y urbana en relación con los espacios que habitan y en las relaciones que se producen dentro. Este argumento está estrechamente relacionado en cómo el diseño urbano determina la condición de los habitantes y las relaciones que existen entre ellos debido al carácter del lugar en el que viven.



Figura 20. Imagen extraída de las declaraciones de las familias chilenas que sufrieron las consecuencias del tsunami que supuso la reconstrucción de la zona afectada. La participación de la ciudadanía en el urbanismo lleva a conflictos, pero esto no significa que sea una cualidad negativa, sino que lleva a la resolución de problemas gracias a la expresión de la población y que se refleja en el desarrollo de la ciudad. Fuente: “Tedx Talks – Alejandro Aravena”



Figura 21. Proyecto de recuperación del río Cheonggyecheon en Seúl. se ha convertido en un catalizador de la revitalización del centro de Seúl, que se ha beneficiado de la eliminación de la brecha divisoria entre las zonas sur y norte del río. Fuente: Expansión.

⁵⁵ Pablo Sendra “Del papel al plano”, en *Diseñar el Desorden*, Pablo Sendra y Richard Sennett (Madrid: Alianza Editorial, 2020) p. 85

⁵⁶ Richard Sennett, entrevista *Repensando el mañana* (Fundación Telefónica, 2021)

⁵⁷ Richard Sennett, *The Uses of Disorder*. (Nueva York, Londres, W.W. Norton, 1970) pp 137-142.

⁵⁸ Sennett habla de como los integrantes de esta comunidad debe tener un sentimiento basado en “yo vivo aquí y cuento en esta vida comunitaria” para que este desarrollo social común haga que estos conflictos sean soportables y puedan evolucionar juntos como integrantes de una misma ciudad.

⁵⁹ Richard Sennett, *The Uses of Disorder*. (Nueva York, Londres, W.W. Norton, 1970) pp. 143-46.

⁶⁰ Bernardo Secchi es arquitecto, escritor y docente de origen italiano.

En *La ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres*⁶¹ Secchi explica cómo se produce esta falta de integración a partir de la división de la ciudad en las dos partes que dan nombre al título del libro⁶². El autor plantea cómo conseguir la integración social en la ciudad a través de tres temas que tener en cuenta para la nueva concepción urbana: la desigualdad social, el cambio climático y el derecho a la accesibilidad.

El urbanismo tiene que servir como herramienta para diseñar ciudades más humanas, Richard Rogers escribe como la integración social en la ciudad no resulta únicamente por una comunidad motivada a participar en la vida urbana. Los urbanistas deben conseguir barrios que logren inspirar a esta gente que lo llenan para conseguir un espacio vivo⁶³. De esta manera, la combinación de la vida y el ocio es algo necesario y el espacio tiene que ser compartido por los habitantes independientemente de su clase.⁶⁴ La vitalidad de estos lugares que fomentan la participación de los ciudadanos en la vida urbana, produce una identificación positiva de la comunidad respecto a la ciudad.⁶⁵

El diseño de las ciudades tiene que abarcar esta cualidad integradora que une a sus habitantes, en la actualidad existen proyectos de mejora que tratan de solucionar la segregación espacial, como la eliminación de infraestructuras viarias para la creación de nuevos espacios de relación. Podría ser, por ejemplo, el proyecto de recuperación del cauce del río Cheonggyecheon de Seúl, donde se derribo una autopista elevada símbolo de la modernidad para construir un parque y recuperar el río, el cual estaba entubado con una cubierta de hormigón, con el objetivo de mejorar la movilidad, el espacio público, el medio ambiente y el desarrollo económico en el pleno corazón de la ciudad. [Figura 21]

La intervención ciudadana y la acción directa en el desarrollo y diseño de la ciudad da como resultado la integración social y refuerza el concepto de comunidad. El desorden implicaría la solidaridad entre comunidades debido a la mezcla cultural, evitando la separación de los ciudadanos según una clase económica, política, étnica o similar. Esta integración social debida al desorden busca poner fin a la desigualdad social mediante la aparición de relaciones y conflictos que son resueltos por la propia comunidad; además acabaría la existencia de las zonas en las ciudades de situación más precaria y de claramente peor calidad de vida respecto a otras, debido a la clase social de los ciudadanos que la habitan.

La ciudad con desorden es un lugar donde las personas practican ser sociales. Solo hay factores como clase, raza, género... y que la mezcla de estos condicionantes encuentre un lugar que sea su hogar en el que experimenten las diferencias.

⁶¹ Bernardo Secchi, *La ciudad de los pobres y la ciudad de los ricos*. (Madrid: Catarata, 2014).

⁶² Secchi explica como la disposición de áreas urbanas en la construcción de viviendas en el siglo XX no era arbitraria, habiendo un reparto relacionado con el poder adquisitivo, pudiéndose encontrar relaciones entre la calidad del entorno y la clase social.

⁶³ R. Rogers sobre *Cities for the people*, 2010.

⁶⁴ R. Rogers.

⁶⁵ Pablo de la Cal, "Urbanismo participativo y movilización social" en *Visiones urbanas: de la cultura del plan al urbanismo paisajístico* (Spinger, 2018)

LA CIUDAD FORMAL E INFORMAL

Para poder conocer los lugares donde el desorden pueda ser llevado a cabo primero deberíamos encontrar en que tipos de sitios puede este desorden llegar a concebirse y desarrollarse.

La ocupación del espacio urbano se puede polarizar en términos de formal o informal. En el ámbito urbano, la formalidad y la informalidad son abstracciones teóricas que se plantean con el objetivo de sistematizar y alcanzar con exactitud los análisis sobre patrones de ocupación del espacio urbano, relacionados con las políticas del suelo.⁶⁶ El desorden puede confundirse con el término informal, pero en este contexto son cosas diferentes.

Así las ciudades podrían catalogarse dentro de un baremo de formalidad en cuanto a cómo ha sido su origen y evolución urbana, encontrando dos extremos.

Por un lado, un entorno que sigue unas pautas de diseño estrictas, donde los organizadores o diseñadores de la ciudad establecen un plan que se ejecuta milimétricamente. Cuando hablamos de formalidad, el entorno urbano se caracteriza por el control de la forma y la imposición de planes y reglas que determinan como la ciudad y la vida urbana pueden desarrollarse de una única manera.⁶⁷

Por otro, un lugar sin ningún tipo de planificación que, orgánica y espontáneamente, se desarrolla, sin seguir ninguna pauta salvo la que los habitantes quieran darle. La informalidad se refiere a entornos que aparecen de forma espontánea con reglas propias, de este modo rompe con la planificación urbana formal.

Esta polaridad se caracteriza principalmente por enfrentar espacios absolutamente controlados y de territorios planificados con precisión y exactitud con espacios espontáneos que evolucionan sin seguir ningún plan urbano.⁶⁸

⁶⁶ Nuno Portas. 1995

⁶⁷ La formalidad urbana se rige por seguir un plan urbano, el cual según *The Oxford Dictionary of Architecture* lo define como:

Aplicación de ciertos principios de diseño relacionados con la forma y el uso de los asentamientos urbanos: la forma depende de la masa (edificios, su volumen, modelado y altura, y el terreno que ocupan) y el espacio (por ejemplo, calles y espacios abiertos definidos por edificios), y los usos tanto de los edificios como de los espacios (ya sean intensivos o no) también juegan un papel importante. Varios comentaristas han coincidido en que existen cinco categorías de relaciones en la forma de construcción urbana: rutas (por ejemplo, callejones, calles, canales, etc.); límites (por ejemplo, límites naturales o construidos, como frentes de agua); distritos (por ejemplo, barrios residenciales claramente definidos, áreas centrales, etc.); nodos (por ejemplo, cruces de rutas, como plazas, etc.); y puntos de referencia (por ejemplo, tejido construido, generalmente monumental, con identidades visuales, simbólicas o estéticas significativas).

⁶⁸ Kim Dovey, Ross King. 2012

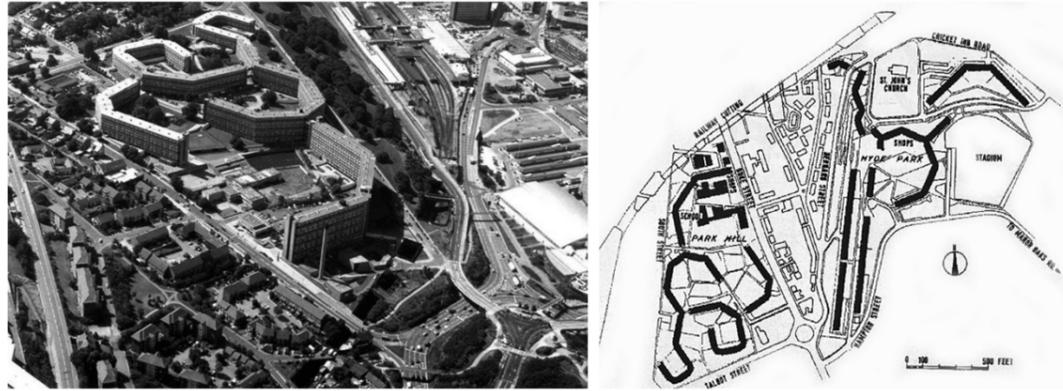


Figura 22 y 23. Park Hill, Sheffield, 1954-61. 1000 viviendas en bloques de 4 a 13 plantas. Es un ejemplo de radicalidad a la hora de llevar a cabo un planeamiento formal, todo el conjunto seguía unas pautas de diseño, estructurales y urbanas muy definidas. Fuentes: Pérez Igualada, J., Manzanas, bloques y casas. Formas construidas y formas de suelo en la ciudad contemporánea

La formalidad promueve una estructura urbana determinada aplicando un conjunto de normas con planes urbanos o zonificación enfrentándose de esta manera a los problemas que surgen en la ciudad. Estas normas conforman un conjunto de reglas formales que tratan la producción, la organización espacial, la delimitación entre espacios públicos y privados, establecimiento de usos, la apropiación, la interacción social y el significado de los espacios en relación con la dimensión del espacio urbano. Se configura la ciudad de un modo determinado atendiendo a este conjunto de reglas, disminuyendo la incertidumbre y aumentando el control.⁶⁹ [Figura 22 y 23]

La informalidad aparece por el lado contrario como un modelo de crecimiento y expansión urbana que se caracteriza por la falta de planificación, resultando configuraciones urbanas espontáneas y caóticas. Este desarrollo informal puede surgir como respuesta ante la implantación de un orden formal resultando en una “contraplanificación”⁷⁰ organizada por un grupo de usuarios. Estos usuarios desarrollan su capacidad de decidir por sí mismos, hecho que tradicionalmente viene impuesto por otros.⁷¹ [Figura 24 y 25]

Los asentamientos informales suelen verse en la parte sur del planeta en lugares intersticiales, no utilizados como laderas o colinas, riberas, áreas pobres de las ciudades...⁷² La ciudad informal puede ser una articulación de una ciudad formalizada que sirva para proporcionar viviendas asequibles a los grupos más pobres. Los problemas más recurrentes en las zonas con este tipo de desarrollo informal suelen ser la ilegalidad, la tenencia insegura, el hacinamiento, las ubicaciones marginales, las malas condiciones de vivienda o los servicios públicos inadecuados o incluso inexistentes, la baja seguridad ante el riesgo de desastres naturales o el riesgo de sobreexplotación de los recursos naturales y la incapacidad de protegerlos (por ejemplo, la destrucción de un bosque, o una infraestructura verde...)⁷³.

⁶⁹ El tema de formalidad extremo, ha sido tratado desde el funcionalismo visto en el CIAM por muchos autores que han hablado sobre numerosos proyectos que seguían estas pautas urbanísticas modernas como P. Hall (1988) o F. Wassenberg

⁷⁰ Goodman, 1977.

⁷¹ Muchos de los asentamientos informales quedan organizados por un grupo de residentes, con sus reglas comunitarias propias, que determinan las zonas donde construir viviendas, control de la vigilancia, registro de residentes y organización de medios para el acceso a agua o electricidad.

⁷² Dovey y King, 2011. Jones 2016

⁷³ Das, 2017. Jones, 2019.

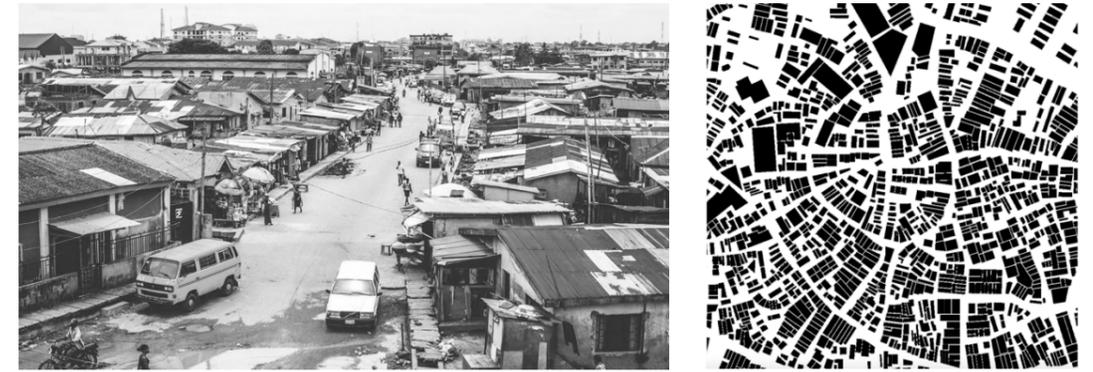


Figura 24 y 25. Lagos, Nigeria. Un ejemplo donde se encuentran asentamientos informales autorregulados. Los habitantes desarrollan la propia ciudad, sin embargo este desarrollo provoca deficiencias en las residencias de esta zona, las cuales se encuentran en bajas condiciones de habitabilidad y están bajamente provistas frente adversidades naturales del entorno. Fuentes: El Espacio Urbano y Urban Age

En definitiva, la formalidad urbana puede provocar grandes diferencias en las formas de vida de los habitantes. En muchos casos, la ciudad formal queda muy determinada por un plan, cuyos rasgos más comunes son la ideación de una estrategia urbana o la composición detallada de los edificios, calles, espacios públicos u otros, resultando así un conjunto donde para los habitantes es más difícil intervenir, en cualquier caso, no es fácilmente generalizable. La forma urbana de estos entornos sigue las pautas de los encargados del diseño de las ciudades, que dependiendo de su estrategia, surgen variaciones en el proceso de urbanización, parcelación y edificación. Aunque la formalización de una ciudad limita la interacción del usuario con el entorno urbano, también es cierto que el carácter planificado de la ciudad formal hace mucho más fácil la intervención a posteriori, y más en los polígonos de vivienda donde, en muchos casos, hay mucho espacio libre vacante.

La ciudad informal se dirige al extremo opuesto, son los habitantes quien tienen el papel planificador y desarrollador del lugar en el que viven, sin embargo, suelen sufrir la escasez de medios para establecer un lugar con unas condiciones satisfactorias. Muchas veces estos asentamientos informales pueden aparecer junto a zonas formalmente planificadas y estos asentamientos autorregulados sirven de apoyo para la ciudad formal, sirviendo como lugar donde los habitantes desplazados socialmente encuentran un lugar donde pueden formar parte.

CAPÍTULO II:

**DOS CASOS DE ESTUDIO EXTREMOS:
BIJLMERMEER Y VILA BRASILÂNDIA**

Con el fin de conseguir información sobre en qué tipo de lugares podemos encontrar este desorden del que nos habla Sennett, junto a sus características positivas⁷⁴ que hacen del urbanismo un sitio más humano y más efectivo en el tiempo, realizamos un análisis comparativo. Para que no resulte ambiguo, los dos casos a analizar son extremos en cuanto al grado de su formalidad urbana. Por un lado Bijlmermeer como caso de planificación formal y Vila Brasília como caso de desarrollo informal. Esta decisión de polaridad formal viene dada por la posible confusión que puede generar la idea de que el desorden signifique un lugar caótico y regido por la voluntad libre, cuando el desorden significa una forma de urbanismo, que según Sennett, lleva una serie de ventajas a la ciudad y sus habitantes.

El barrio de Bijlmermeer⁷⁵ en Amsterdam es el ejemplo seleccionado como zona con una excesiva planificación formal, siendo uno de los planes urbanísticos más representativos en Europa en los años 60 y que a la vez fue una de las zonas con peor reputación de Amsterdam, siendo considerado durante mucho tiempo como uno de los barrios más peligrosos de la capital holandesa. El Bijlmer se proyectó en 1965 en la ciudad de Amsterdam, durante un periodo en el que Países Bajos empezó a fomentar la construcción de vivienda social en altura. En las décadas de 1960 y 1970 la producción de este tipo de viviendas paso de menos de un 20% a más de un 70%⁷⁶ y fue entonces con este auge de polígonos de vivienda masiva cuando el barrio de Bijlmermeer apareció en escena.

Vila Brasília es el polo informal en este análisis comparativo, ubicado en la parte norte de Sao Paulo, en una zona de la ciudad dentro del barrio de Brasília, donde el desarrollo urbano ha sido totalmente espontáneo, lo que ha dado lugar a numerosas favelas y conjuntos urbanos totalmente caóticos. La población estimada de Brasília en 2010 es de 264.000 habitantes, siendo el cuarto distrito más poblado del municipio y el primero en la zona norte. El distrito está dividido en 41 barrios entre los que se encuentra la favela Vila Brasília.⁷⁷

⁷⁴ Progreso, variedad de uso, indeterminación, adaptabilidad e integración.

⁷⁵ Bijlmermeer o coloquialmente “el Bijlmer”.

⁷⁶ Czischke, D. & A. Pattini, *Housing Europe 2007. Review of social, co-operative and public housing in the 27 EU member states*, (Brussels: Cecodhas, 2007).

⁷⁷ Cidade de Sao Paulo, Subprefeitura Freguesia Brasília

ORIGEN

Hasta 1930 en São Paulo, la región donde se ubica Brasília albergaba principalmente plantaciones de caña de azúcar, siendo los alrededores de la parte norte del distrito de Freguesia do Ó⁷⁸, sobre el río Tiete, donde había un paseo y el cual se conocía como zona Norte. [Figura 26] Fue entonces cuando el comerciante Brasília Simões dirigió a la comunidad en la construcción de la Iglesia de Santo Antônio y debido al éxito que obtuvo, en 1947, el barrio fue bautizado Brasília en honor a su nombre.

En este año la zona estaba asignada por una propietaria de cerámica, en Brasília no había infraestructuras pero, aun así, muchas familias llegaron por la facilidad de pago y el material de construcción que se les ofrecía para construir sus propias viviendas. Estas ventajas junto con que los terrenos eran muy económicos hizo que el barrio empezara a tomar forma rápidamente.

Los primeros residentes provenían principalmente del centro de la ciudad donde sus viviendas fueron demolidas para dar paso a construcciones de grandes avenidas; de esta forma, comienza como un barrio habitado por gente que estaba marcada por la exclusión y el abandono. Los nuevos propietarios de los terrenos de la zona comenzaron a construir sus viviendas y que a su vez ayudaban con diferentes construcciones de ámbito público.

Entre las décadas de 1950 y 1960, el vecindario empezó a recibir nuevos migrantes provenientes del interior y el noreste, aumentando considerablemente la población.



Figura 26. Imagen de la zona de Brasília antes de su construcción. En la imagen aparece el río Tiete, el paseo, las plantaciones de azúcar y construcciones aisladas, con la Iglesia de Santo Antonio al fondo. Fuente: Brasília, historia do bairro de Sao Paulo

⁷⁸ Freguesia do Ó es un distrito localizado en la zona noroeste del municipio de Sao Paulo.



Figura 27. Zona norte de Freguesia do Ó, donde se empezaba a formar el distrito de Brasilândia. Los nuevos habitantes recibían ayuda con materiales de construcción con los que se construían sus propias casas. Fuente: Brasilândia, historia do bairro de Sao Paulo.

Esta autorregulación sobre la construcción hizo que la zona empezara a seguir la tendencia que se desarrollaba en el país de construcción de favelas⁷⁹. Aunque al principio el espacio disponible era suficiente para unas condiciones de residencia adecuadas, la suma de población que empezó a interesarse en este nuevo distrito en auge hizo que empezaran a construirse viviendas de proporciones mínimas, de aspecto rústico, sin licencia ni fiscalización y deficiencias respecto al saneamiento, luz o agua. En el barrio existían zonas que parecían que iban a desarrollarse sin ningún tipo de plan urbano, sin división en calles, numeración o emplazamiento. [Figura 27]

⁷⁹ Las favelas tienen su origen en Rio de Janeiro; en 1897, una escuadrilla de soldados fue enviada por las autoridades a masacrar a los fanáticos monárquicos ubicados en el Arrabal de Canudos, en el *sertão* (selva interior) del noroeste, que amenazaban la seguridad de la República recién establecida. Ese mismo año volvieron a Rio exigiendo su reincorporación en el ejército, de manera que las autoridades militares les permitieron la ocupación de una zona detrás del cuartel general para que pudieran establecerse. Allí comenzaron a construir chabolas de madera y sus nuevos habitantes comenzaron a llamar al lugar *Morro da Favela*.

En 1920 se consolida el término favela como “todos los conjuntos de viviendas toscamente construidas” Estas viviendas construidas por los propios usuarios conformaron zonas en la ciudad con un desarrollo urbano totalmente espontáneo y autorregulado. Esta forma de construir se fue esparciendo por Rio de Janeiro y más adelante por otras ciudades del país, como São Paulo.

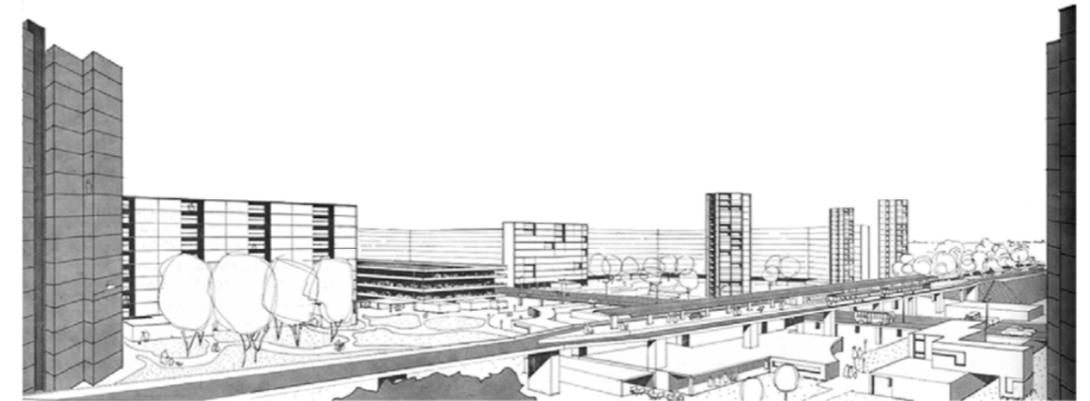


Figura 28. Perspectiva de Bijlmermeer, donde pueden observarse las vías de metro con centros comerciales en planta baja en un primer plano y en un segundo plano la edificación en altura y el viario. Fuente: Jenneke ter Horst y otros, Sleuten aan de Bijlmer. Interpretaties

Al otro lado del Atlántico, Bijlmermeer comienza como el diseño de un barrio dentro del plan para el Sudeste de Ámsterdam⁸⁰. Este barrio, que fue concebido en un primer momento como moderno y funcional para la vida semipública, se ubica a 8 km del centro de la ciudad, en una zona que hasta 1978 no perteneció a Ámsterdam.

Tras la Segunda Guerra Mundial, surge en Países Bajos una demanda urgente para construir edificios de viviendas.⁸¹ El modelo que en ese contexto se eligió como idóneo planteaba la edificación en altura para aliviar esta falta residencial que estaba sucediendo en el país tras la guerra. Gracias a las nuevas técnicas de construcción y a las ayudas económicas se pudo solventar el problema de escasez residencial, de modo que la nueva construcción que se realizaba estaba estandarizada y seguía unos patrones constructivos.

Bijlmermeer, diseñado por Siegfried Nassuth, fue un proyecto que pretendía resolver esta demanda de residencia, especialmente en Ámsterdam, que la guerra había producido y que aumentaba cada vez más. El ayuntamiento amsterdams promovió el proyecto de Bijlmermeer mediante una publicación titulada *Om de toekomst van 100.000 amsterdammers - para el futuro de 100.000 habitantes de Ámsterdam*.

Se trataba de 13.000 viviendas en 31 bloques dispuestas con un patrón hexagonal. De esta forma, Bijlmermeer estaba concebido para proporcionar residencia a 100.000 personas. Este plan estaba organizado en un documento que explicaba mediante un estudio detallado la localización y distribución del tráfico, recogiendo el transcurso del metro, vehículos mecanizados, bicicletas y peatones, y la ubicación de las zonas para viviendas, ocio, industria, servicios y comercio. [Figura 28]

Nassuth no llega a plantear una morfología en el plan de ensanche del Sudeste de Ámsterdam. Sin embargo, Marteen Mentzel en 1989 escribe su análisis sobre la ideación de Bijlmermeer en función a un estudio de los documentos que influenciaron al diseño y a la realización del barrio. En este análisis Mentzel escribe como los aspectos principales del plan consisten en la integración de Bijlmermeer en Ámsterdam, el aumento de la escala y la combinación entre lo público y lo privado.⁸²

⁸⁰ Amsterdam Zuidoost (Ámsterdam Sudeste) no limita con el resto de municipio de Ámsterdam. Originalmente formaba parte del municipio agrícola de Weesperkarspel, que fue asimilado por Ámsterdam en 1966, cuando se decidió convertirlo en zona de viviendas.

⁸¹ Durante estos años, en Europa, se fueron aplicando las ideas funcionalistas que venía difundiendo el Congreso Internacional de Arquitectura Moderna. Este funcionalismo se aplicó en muchos casos de proyectos residenciales de posguerra para la formalización de la ciudad. Aunque algunos autores declaran que este grupo no tuvo la suficiente influencia en la planificación de las ciudades, Bijlmermeer es un ejemplo de este planteamiento funcionalista.

⁸² Mentzel, 1989.

En el diseño de Bijlmermeer se trató de extraer las ideas planteadas por Le Corbusier y el CIAM IV⁸³, de modo que se segregó por funciones y se dejaron grandes espacios libres y paisajes con muchas zonas verdes. Además, organizaron los tipos de circulaciones en diferentes niveles separando el tráfico rodado y peatonal. El plan se llevó a cabo de manera muy metódica y determinada respecto a las premisas del urbanismo moderno: la función residencial, el trabajar, la función recreativa y la función circular para conectar las anteriores funciones entre sí se reprodujeron estrictamente. El plan general del barrio proyectaba que un 90% de los edificios fueran de gran altura y estaban situados estratégicamente para generar un programa urbano monofuncional.

Si Brasilândia estaba comenzando como fruto de la espontaneidad y la informalidad urbana, Bijlmermeer entraba en escena mediante un proceso totalmente opuesto, con una planificación y un diseño muy formalizado. De esta forma sus futuros desarrollos evolutivos se anunciaban de manera muy diferente debido a la disparidad de sus orígenes.



Figura 29. Imagen de Bijlmermeer en 1975. Fuente: Gemeente Amsterdam Stadsarchief.

⁸³ El plan seguía la tradición minuciosamente analista del CIAM, el estudio de la densidad fue una de las claves para su diseño, de esta manera, se trató de una composición de bloques altos con grandes espacios libres. Se realizó un estudio del asoleamiento, de la altura de los bloques y de la situación del tráfico debido a una preocupación por la luz y la ventilación.

EVOLUCIÓN

A diferencia de Bijlmermeer, Brasilândia no poseía una planificación que regulara su forma urbana, sino que se generaba de forma espontánea por los propios habitantes. A mitades del siglo XX los inmigrantes que llegaban a Brasilândia, así como los emigrantes portugueses e italianos fueron atraídos por el económico precio de las parcelas, el nuevo entorno y parte del material de construcción, que se les ofrecía al comprar un terreno, para comenzar a construir su vivienda. De forma que el barrio fue creciendo tanto en habitantes, como en extensión y fue expandiéndose sobre sus colinas y tierras bajas. A partir de la década de 1960, surgieron barrios adyacentes, como Vila Santa Teresinha, Jardines Carumbé, Damasceno... todos clandestinos y destinados a familias de bajos ingresos. Todo este territorio contaba con parcelas pequeñas y calles estrechas, sin contemplar espacios públicos.⁸⁴

Los grandes espacios libres y zonas verdes con los que se configuraba Bijlmermeer eran precisamente el mayor déficit en Brasilândia, con pequeñas parcelas y calles estrechas, no contemplaban espacios públicos. Los espacios abiertos restantes, públicos y privados, estaban totalmente ocupados por favelas, dejando a Brasilândia sin áreas libres, ni siquiera para construir escuelas u otros edificios públicos. En 1984, cuando la población local logró, después de una extensa movilización popular, construir un centro educativo y deportivo en el vecindario, el entonces alcalde tuvo que expropiar el área donde se construyó. Fue la última gran parcela desocupada del barrio y, poco después de su construcción, los alrededores fueron totalmente ocupados por una favela. Brasilândia iba adquiriendo cada vez mayor densidad de viviendas, debido a la facilidad de pago en las compras de terrenos ofrecidas por las empresas inmobiliarias, atrayendo a muchas personas a la región. [Figura 30]

El barrio de Bijlmermeer se promocionó como el lugar más moderno donde vivir, debido a sus innovadores diseños extraídos de las ideas del urbanismo moderno. Como veíamos en sus orígenes, su diseño constaba de grandes bloques colocados en extensos parques y fue promovido como un lugar para hacer sentir al usuario en medio de la naturaleza pero en viviendas espaciales y de lujo, con un diseño uniforme, separación del tráfico rodado y peatonal y con numerosas instalaciones y equipamientos. Se inició el proyecto con altas expectativas, como el barrio del futuro, una gran promesa y un ejemplo brillante del urbanismo moderno llevado a cabo, que serviría para posteriores arquitectos y urbanistas. Bijlmermeer tenía que ser un barrio homenaje al desarrollo de la ciudad y ser conocido como otros grandes proyectos urbanos elogiados en Ámsterdam, sin embargo no corrió la misma suerte.

Durante muchos años los medios han criticado mucho este proyecto como una de las zonas más problemáticas del país en cuanto a falta de higiene, delincuencia y peligrosidad. Su baja aceptación social ha hecho que se adopte una actitud renovadora del barrio por cuestiones de su uso y su futuro⁸⁵.

Bijlmermeer sufrió un gran deterioro y tuvo numerosos problemas, ya que, diseñadas como un conjunto de viviendas en masa, no captaban el interés por parte de la población, la cual era y sigue siendo más atraída por viviendas unifamiliares en los suburbios. Las viviendas se quedaban vacantes por su escasa demanda y la calidad de vida bajaba, al igual que su situación financiera. El tipo de familias de clase media y alta, a las que el proyecto estaba destinado, lo rechazaron y la zona fue ocupada por homosexuales holandeses e inmigrantes de Surinam. Bijlmermeer quedó como una de las zonas más estigmatizadas durante décadas.

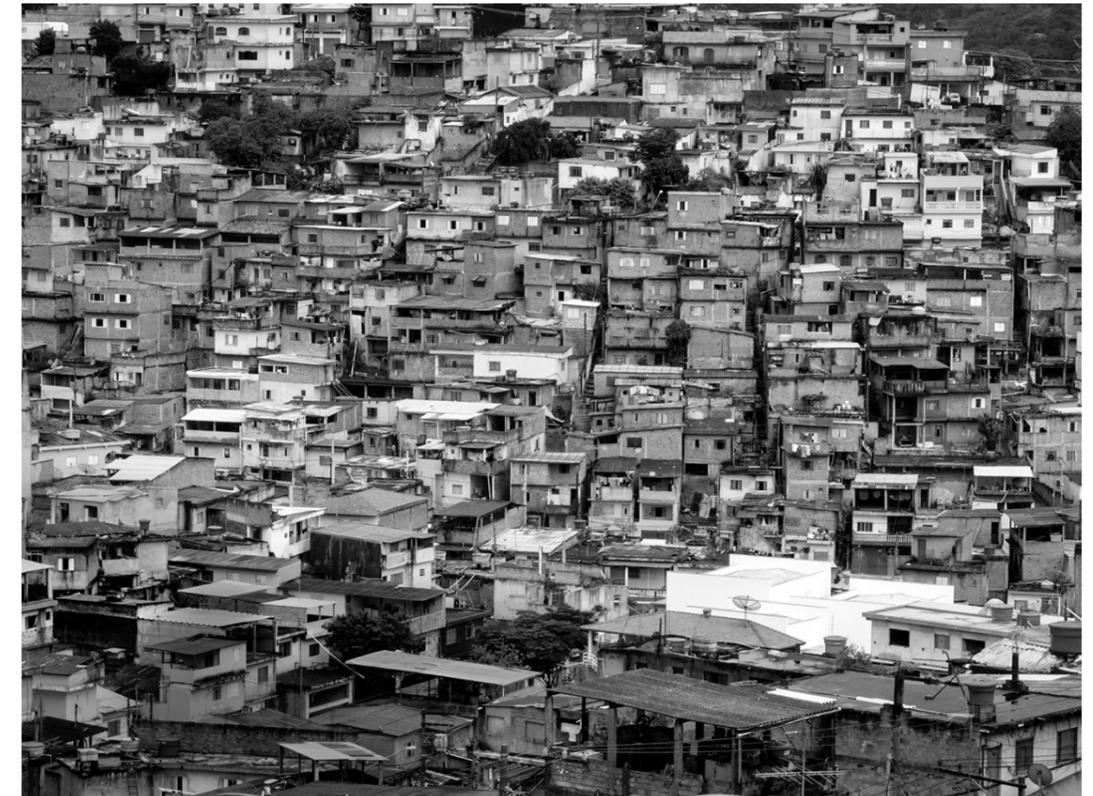


Figura 30. Imagen de Vila Brasilândia. En la imagen se puede observar la densidad edificatoria que ha sufrido el barrio, teniendo como consecuencia la prácticamente inexistencia de espacios públicos. Fuente: Boa Mistura.

⁸⁴ Bruno Niz, “A história do bairro da Brasilândia, na Zona Norte”, 2019. <https://vejasp.abril.com.br/coluna/sao-paulo-do-alto/brasilandia-zona-norte-drone/> Consultado el 17 de Noviembre de 2021.

⁸⁵ En 1985 se organizó una conferencia para hablar sobre la problemática de la vivienda social construida posterior a la Segunda Guerra Mundial, donde se incluyó el caso de Bijlmermeer.



Figura 31. Imagen de calle en Bijlmermeer. Al fondo bloque de viviendas en masa, las calles son transitadas por los residentes inmigrantes, mayormente provenientes de Surinam. Fuente: Ceren Sezer.

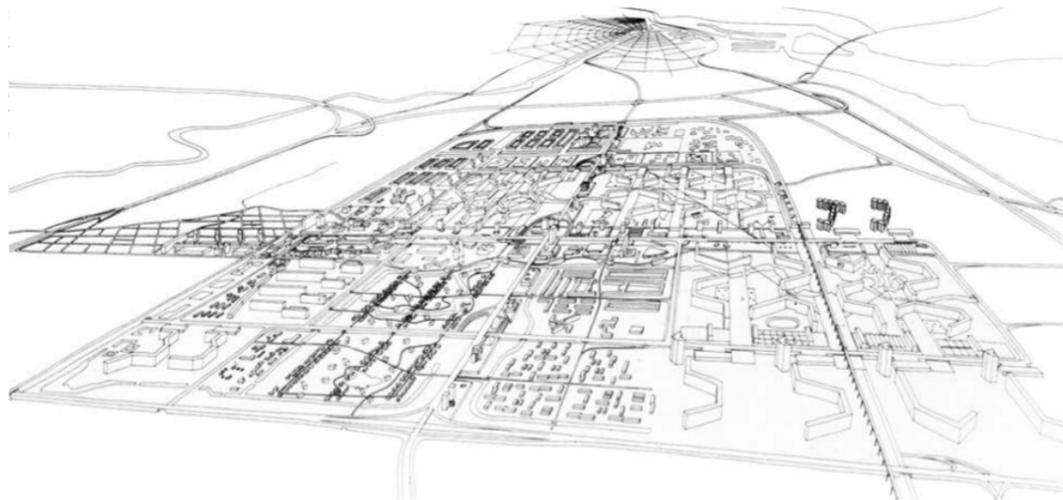


Figura 32. Perspectiva aérea de la propuesta de Rem Koolhaas para Bijlmermeer. 1986. Fuente: Rem Koolhaas 1986

Aunque durante los años 80 se realizarán numerosas mejoras físicas para aliviar la situación del barrio⁸⁶, las viviendas seguían sin atraer el interés de los ciudadanos y la baja calidad de vida continuó siendo un problema. De manera que, en 1992, se implantaron nuevas soluciones radicales que, de forma muy progresiva, incluían la demolición y provisión de nuevas viviendas, convirtiéndose en uno de los proyectos de renovación urbana más grandes de Países Bajos.

Sustituyendo paulatinamente los bloques derribados, recibió las primeras críticas dado el cambio de escala que estaban produciendo las nuevas edificaciones respecto a los altos bloques originales. Fue un proceso muy largo en el tiempo, pero esto hizo que se pudiera comprobar la satisfacción de los residentes a medida que avanzaba el plan de renovación de Bijlmermeer.

Tras unas últimas encuestas a los residentes, en 2002 se trazó un plan final que comprendía Bijlmermeer en su totalidad, el cual planteaba la demolición del doble de viviendas que establecía el plan de 1992. Bijlmermeer se zonificaba en 9 tipos básicos incluyendo tres grandes avenidas y cada una de estas zonas se planificaron de manera independiente. [Figura 32]

⁸⁶ En 1980, debido al gran deterioro que estaba sufriendo el barrio, se creó un programa para dar más facilidades a los habitantes de la zona, bajar los alquileres, abrir nuevas instalaciones públicas y mejorar el transporte público. Rechazando la demolición, considerada fuera de lugar debido al contexto político; todavía existía una escasez habitacional, la población joven reclamaba el derecho a la vivienda y se convirtió en una práctica común la ocupación de propiedades.

ACTUALIDAD

Debido a la reciente concentración urbana y a la condición metropolitana de São Paulo ha aparecido una naturaleza territorial que está vinculada a la vulnerabilidad social y a la violencia. Hoy en día, debido a esta concentración urbana y a que la mayor parte de la población no consigue instalarse en zonas donde el mercado inmobiliario se organiza mejor, se van trasladando a la periferia, donde aparecen las favelas.⁸⁷

Actualmente Vila Brásilandia forma junto con una multitud de favelas el distrito de Brasilândia, donde todavía siguen presentes los rasgos de las subdivisiones irregulares y autorreguladas con las que se desarrolló. El 51% de las viviendas son de tipología irregular y el distrito está dividido en 93 favelas, 7 km² del distrito pertenecen a la Reserva Forestal de Cantareira.

El barrio se desarrolla respondiendo a la topografía de la zona, la cual es muy escarpada⁸⁸. Brásilandia ha sufrido un proceso de crecimiento elevado y rápido, sobre la sierra Norte de la ciudad, el barrio cobra una imagen conformada por la sobreposición de casas, con apenas distancia entre ellas. Con 14 km² de ocupación urbana dispone de 65.800 viviendas en 47 barrios que albergan una población de 247.000 personas.

La tasa de crecimiento de la población es muy significativa si se compara con la tasa de crecimiento de Sao Paulo entre 1991 y 2000, en este periodo Brásilandia crece un 2,3% respecto a un 0,88% de Sao Paulo. En ese periodo la región ganó alrededor de 17.000 viviendas y 46.000 nuevos habitantes a la vez que la deforestación de 115 hectáreas en la región denominada Zona de Fronteira.⁸⁹ Este incremento de la población se reflejó en la expansión urbana de la zona de Cantareira, que hasta entonces suponía una barrera física que condicionaba el crecimiento.⁹⁰

Brasilândia tiene una baja calidad de vida y se posiciona como un distrito para gente de bajos ingresos. Las oportunidades de empleo que puede ofrecer también son bajas debido al número reducido de comercios y servicios, lo que desemboca en una alta proporción de viviendas respecto a otros usos y determinando la zona como un barrio dormitorio. [Figura 33]



Figura 33. Calle de Vila Brasilândia. Debido a la alta densidad de población y de masiva construcción desorganizada, como vemos en la imagen, prácticamente toda las construcciones son residenciales y de bajas calidades, privándose de espacios públicos establecidos y haciendo que la vida social se desarrolle en la misma vía pública. Fuente: Boa Mistura.

⁸⁷ Dionisio Gonzalez, "Favelas en Sao Paulo".

⁸⁸ Vila Brasilândia se desarrolla de forma longitudinal sobre la topografía, donde aparecen elementos de comunicación transversal a través de toda la marea edificada, para facilitar el acceso a los grandes conjuntos de viviendas. Esta serie de grietas que aparecen en el tejido urbano son las que articulan la ciudad.

⁸⁹ GTA Assessoria Técnica. *Diretrizes e Prioridades – Plano de Ação Habitacional de Urbano para o Distrito de Brasilândia*. 2003.

⁹⁰ Tereza Herling, 2002.

En la actualidad, la deconstrucción y reconstrucción de Bijlmermeer mediante la sustitución de piezas ha provocado que suceda una superposición de un sistema sobre otro. Su diseño original no estaba concebido para evolucionar y con la imprevisibilidad de los acontecimientos, desencadenó en todos los problemas que sufrió y que provocaron su demolición y sustitución parcial. [Figura 34]

En la trama urbana todavía aparecen pequeños conjuntos o piezas aisladas del proyecto hexagonal original, pero que la continua manipulación de la zona está tratando de borrar mediante las intervenciones realizadas. El resultado es una hibridación entre el plan original y las actuaciones realizadas para satisfacer las necesidades que fueron apareciendo y que el proyecto primitivo no pudo conseguir, ni tampoco adaptarse. Esta hibridación ha desencadenado una superposición que instaura un nuevo modelo, donde su tortuosa planificación puede leerse a través de diferentes capas urbanas.

Actualmente, Bijlmermeer ha conseguido obtener resultados relativamente rápidos respecto a la obsolescencia en la que había caído el primer planteamiento gracias al enfoque progresivo al que se sometió, además del aumento de edificios que fueron demolidos⁹¹. Los bloques en altura hoy en día representan el 45% de la edificación, habiendo bajado de un 90%, a pesar de haber aumentado la densificación edificatoria y ampliando el suelo para servicios.⁹² Todo esto gracias a la reducción de la mitad del espacio libre original, el cual se mantiene donde persisten los bloques no demolidos. [Figura 35 y 36]

El plan actual distingue 8 ambientes organizados por avenidas ortogonales⁹³, las vías elevadas que recorrían el barrio ahora están a nivel de calle y las viviendas construidas respetan el factor de escala humano, además de añadir diversidad en los bloques anónimos originales. Estas intervenciones de los bloques en altura están presentes principalmente en las plantas bajas debido al alto coste que conlleva la modificación de la estructura de hormigón, donde los portales están modificados, personalizados y están ubicados a nivel de calle en vez de estar posicionados a diferente cota que el resto de la calle.

El cambio de un barrio que fue planteado utópicamente para unas condiciones y en un momento específico, ha hecho que sobrepasara el fracaso al que estaba destinado. Todo el conjunto de modificaciones que ha desembocado en este barrio híbrido, ha resultado en forma de un lugar con cambios de escala drásticos dentro de sus calles, donde se yuxtaponen las pequeñas formas urbanas con la anhelada utopía que pretendían conseguir de bloques lineales y sobrehumanos espacios públicos del antiguo Bijlmermeer.

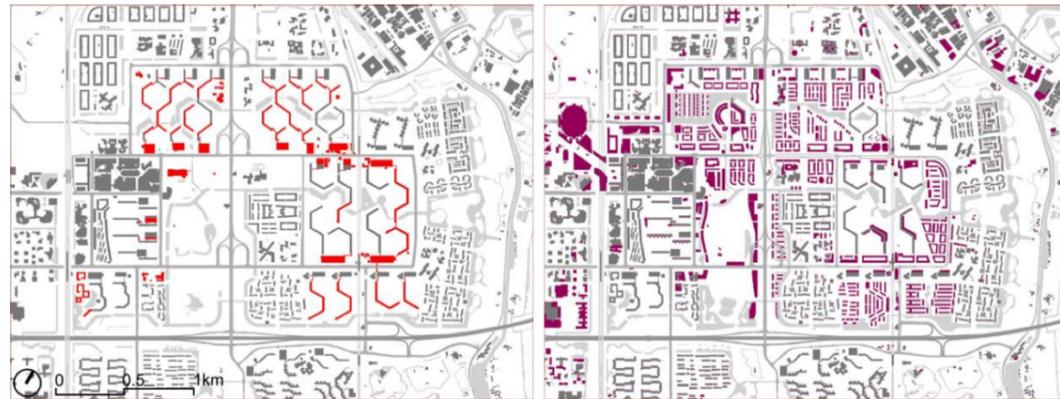


Figura 34. Bijlmermeer. Demoliciones en rojo y nuevas edificaciones planificadas en morado. Gemeente Amsterdam, 2006. Fuente: Projectbureau Vernieuwing Bijlmermeer, De vernieuwing van de Bijlmermeer. Achtergronden en ontwikkelingen / The renovation of the Bijlmermeer. Backgrounds and developments



Figuras 35 y 36. A la derecha Bijlmermeer en 1975 y a la izquierda en 2012 tras su renovación. Fuente: Beeldbank

⁹¹ Wassenberg, 2011.

⁹² En la actualidad, Bijlmermeer tiene 2.000 viviendas más y 100.000 m² de suelo para uso comercial y terciario, siendo unifamiliares el 35% de las 8.000 viviendas nuevas construidas.

⁹³ El *Finale Plan* establece 8 zonas: un área de intensa mezcla urbana, áreas de centro urbano, la zona de edificación de altura original de Bijlmermeer, una zona de edificación a media altura, un distrito del agua, las zonas de renovación con tejido de baja altura, la zona residencial de unifamiliares con jardín y el Bijlmerpark. Cada uno de estos ambientes cuenta con un planeamiento de desarrollo independiente y dividido en subámbitos.

CAPÍTULO III:

Análisis gráfico y cartográfico de los dos casos
de estudio en relación a los conceptos
planteados por Sennett

RIGIDEZ FRENTE A PROCESO

Sennett explica cómo el desorden viene relacionado con el proceso de la ciudad, desarrollándose como una sucesión de etapas que hay que tener en cuenta en vez de establecer un objetivo fijo e inamovible⁹⁴. Podemos apoyarnos en la comprensión procesual del urbanismo que determina Solà-Morales⁹⁵ respecto a este desarrollo que debe tener el desorden, y así cuantificar cuanto de proceso, del que habla Sennett, tenemos en las ciudades respecto al grado de informalidad de su planificación. De esta manera, mediante el comportamiento evolutivo de la parcelación, urbanización y edificación respecto al tiempo transcurrido, tratamos de identificar este proceso continuo y flexible en los diferentes casos de estudio.

En la gráfica enfrentamos el caso de Bijlmermeer con el de Vila Brasilândia. El caso de Bijlmermeer aparece como lo que Sennett trata de evitar para conseguir el desorden: no transcurre el tiempo que hace que exista el proceso. El lugar sucede en un instante permaneciendo rígido. Se determina tanto su parcelación, como su urbanización y edificación en un determinado momento y no atraviesa —a priori— ninguna etapa de ningún proceso. En su diseño inicial, no estaba previsto esa evolución aunque el devenir del tiempo, y los problemas urbanos acontecidos lo exigieran. Sin embargo, Brasilândia se desarrolla a lo largo del tiempo; aunque sin establecer algún tipo de urbanización o parcelación, la forma urbana se edifica de forma progresiva atendiendo a las necesidades de cada determinado momento. Para el desorden el movimiento horizontal en la gráfica es algo imprescindible, el avance en esta coordenada de tiempo nos muestra la existencia de las etapas por las que va atravesando la forma urbana, siendo estas etapas las que conforman el proceso.

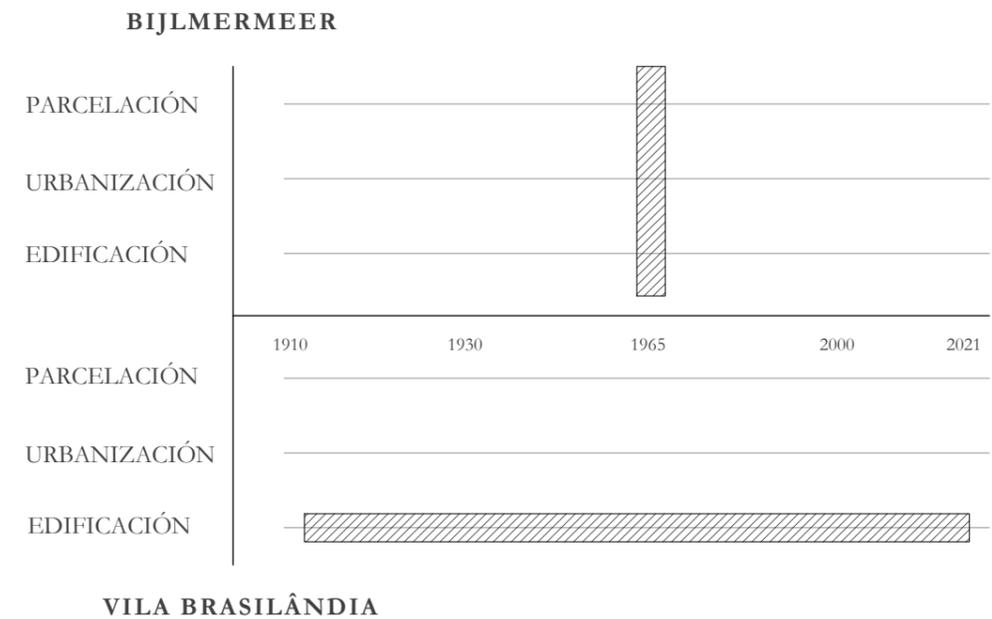


Figura 37. Fuente: Elaboración propia.

⁹⁴ Sennett entiende la ciudad como un proceso conformado por etapas a través del tiempo, en su opinión las ciudades se tendrían que pensar comprendiendo los elementos que sucederán primero, para plantear un escenario en el que la forma urbana se desarrolle de forma continua y de manera que pueda actuar frente a las consecuencias de la situación inicial y sucesivas.

⁹⁵ Solà-Morales trata de encuadrar con claridad las formas urbanas como resultado de procesos de parcelación/urbanización/edificación específicos y de carácter colectivo.

La forma urbana de Vila Brasilândia forma parte de un proceso edificatorio informal que se ha ido desarrollando, durante todo el siglo XX hasta nuestros días, recibiendo nuevos residentes antes de disponer de una construcción urbana suficiente. Este tejido comienza como asentamientos sin calles ni plazas y los habitantes fueron los que dieron pie al desarrollo de la zona de manera progresiva. Sin embargo, la propia edificación informal no deja espacio para otras necesidades que requieren los tejidos urbanos: las dotaciones, las instalaciones, los espacios públicos. El proceso, en su descontrol, produce déficits sobre la calidad de la forma urbana, a pesar de introducir cierto desorden al ser un tejido producto del tiempo.

En Bijlmermeer la falta de previsión de un proceso y la elaboración de un plan estático en el tiempo, se desencadenó como un lugar que no consiguió adaptarse a las diferentes etapas que sucedían, quedando desactualizado y deshabitado salvo por diferentes grupos marginales que aprovecharon la caída de Bijlmermeer y su bajo coste de residencia para establecerse en el lugar. Bijlmermeer sucede en un instante y desaparece el proceso. En el desorden sin embargo, encontramos ciudades con potencial para tener un desarrollo histórico, que evolucionen, crezcan y que puedan adaptarse a la situación de cada etapa del proceso.

VILA BRASILÂNDIA



BIJLMERMEER

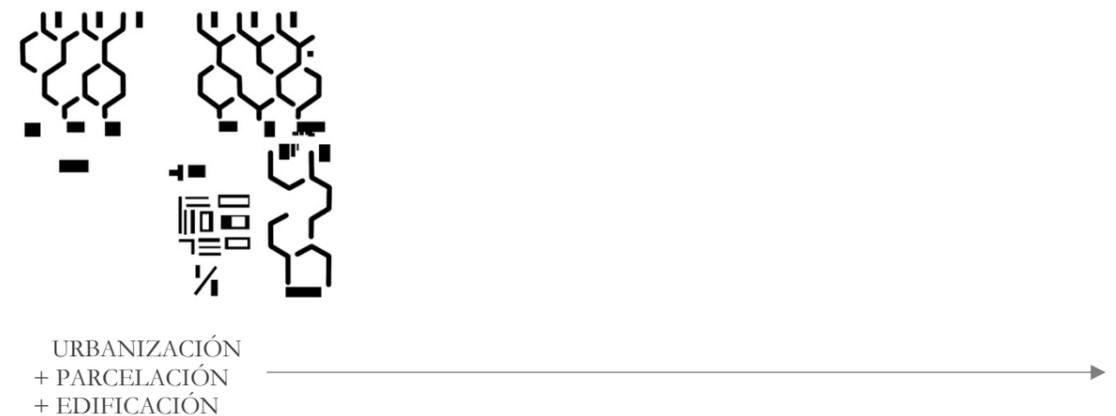


Figura 38. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Google Earth.

MONOFUNCIONALIDAD FRENTE A MIXTURA

Para identificar el desorden debemos encontrar esta mixtura de usos en el entorno urbano. Encontrar espacios que se desenvuelvan en la mixtura proporcionará, según Sennett, los encuentros impredecibles y la interacción social de los usuarios al tiempo que ayuda a la ciudad a abrirse y ser más flexible.

BIJLMERMEER



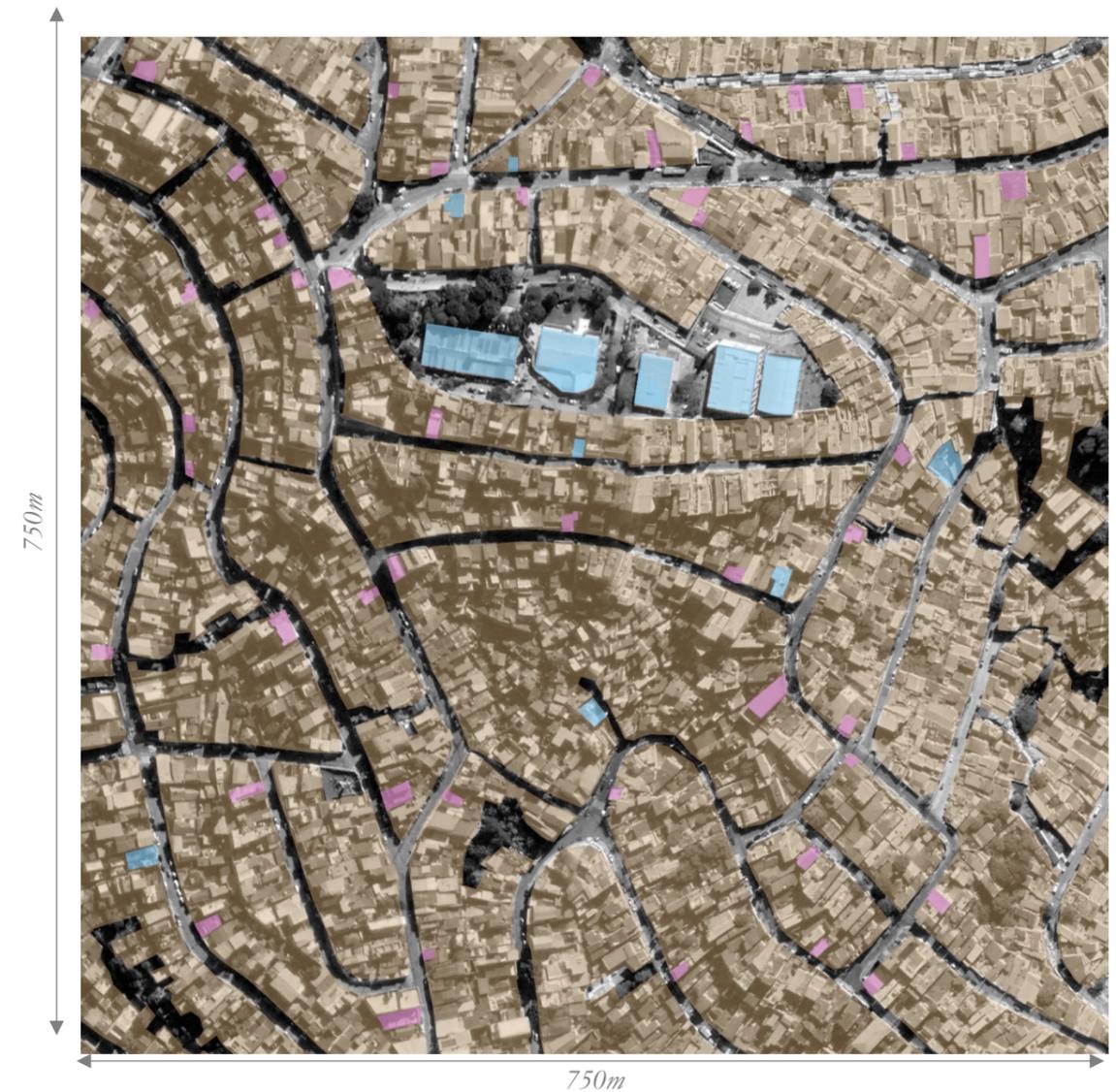
Leyenda de usos

Residencial Zona Residencial Equipamiento Comercial Terciario

En las diferentes cartografías se ha representado los diferentes usos diferenciándolos en residencial, equipamientos, comercial y terciario, en un segmento de plano de escala similar, un cuadrante de 750x750 m en este caso, que resulte representativo de cada caso para poder realizar una comparación fidedigna.

Para empezar el caso de Bijlmermeer presenta dos tramas urbanas que funcionan de forma diferente en cuanto a usos se refiere. En la trama hexagonal original, aunque prácticamente albergue usos residenciales, aparecen de forma puntual usos dedicados al comercio u oficinas. Sin embargo, la superposición del nuevo trazado urbano que se mezcla con el plan original de Bijlmermeer, presenta zonas de un único uso residencial.

VILA BRASILÂNDIA



Leyenda de usos

Residencial Equipamiento Comercial Terciario

Las nuevas edificaciones que sustituyen el plan original de Bijlmermeer son en su mayoría conjuntos residenciales de adosados con jardín [Figura 41], que aunque era lo demandado por la población⁹⁶, dista de lo que se busca para favorecer el desorden. También existen otras edificaciones, de forma más aislada, donde sí que llegamos a ver comercios, oficinas y equipamientos mezclados con usos residenciales, [Figura 42] haciéndose notar que debido a esta mixtura, la densidad de gente que transita por la calle crece en comparación con las zonas anteriormente descritas.

En la cartografía de Brasilândia podemos apreciar un uso masivo residencial que genera un marco urbano definido por las viviendas. Además de no poseer espacios libres que descongestionen la trama urbana, prácticamente la mayoría de las edificaciones de una o dos alturas solo tienen un único uso. Podemos observar como la autorregulación de los ciudadanos ha llevado a la utilización del suelo para la construcción de viviendas de los propios vecinos del barrio. Añadiendo el alto índice de violencia⁹⁷ y la baja calidad de vida, ha concluido con un número reducido de comercios y servicios.

Los usos se producen de forma puntual en la extensión de todo el barrio, aunque surgen de forma esporádica y casual, se realizan de manera deficiente debido a la falta de recursos de los ciudadanos. [Figura 43] En la cartografía también podemos apreciar como de repente aparecen zonas, dentro de toda la densificación residencial, que gozan de una mayor calidad constructiva y que suelen ir destinados para equipamientos. En el límite entre estos espacios y el resto del barrio se puede apreciar un gran contraste de calidad. De esta manera los usos, cuando de forma no muy frecuente aparece una variación, están diferenciados por la propia calidad del espacio.



Figura 41. Zona residencial de adosados con jardín en Bijlmermeer. Fuente: Google Street View.



Figura 42. Bijlmermeer, comercios en planta baja y residencias en los pisos superiores. La afluencia de gente es mayor. Fuente: Google Street View.



Figura 43. Puesto callejero en Vila Brasilândia. El comercio es escaso debido a la falta de recursos y al bajo interés en la población. Fuente: Google Street View.

⁹⁶ F. Wassenbeerg, *Large Housing Estates: Ideas, Rise, Fall and Recovery: The Bijlmermeer and beyond. Problems and early measures in the Bijlmermeer.* (Delft University Press) p.141

⁹⁷ “Índice distrital de homicidio geral na Cidade de Sao Paulo”. El índice de homicidios en la zona de Brasilândia a disminuido considerablemente desde hace 20 años, sin embargo sigue siendo un problema en el barrio.

INACABADO FRENTE A DETERMINADO

Como Sennett explica, en el desorden encontramos una serie de formas físicas que están incompletas⁹⁸. Esta indeterminación de la forma es la que le va a permitir adaptarse, permitir a la ciudad la posibilidad de cambio, es decir, para poder encontrar indeterminación en un lugar tenemos que buscar formas urbanas incompletas en el sentido de que permitan la adaptabilidad. De este modo la indeterminación es la mecha que va a prender la adaptabilidad de la ciudad, son los lugares con este potencial de cambio.

Respecto a los dos casos que venimos analizando, empezando con Bijlmermeer, nos encontramos un barrio que ha sido resultado de numerosas modificaciones, existiendo formas urbanas que se yuxtaponen entre sí. El plan original de Bijlmermeer fue configurado de una forma milimétrica, en el sentido de que todas las viviendas, espacios públicos o infraestructuras estaban totalmente determinadas. Los altos bloques lineales se fueron quedando obsoletos porque no eran capaces de adaptarse a las nuevas necesidades que demandaba la población.[Figura 44] Eran bloques muy extensos con una escala tan desmesurada, que tratar de realizar cambios a menor escala se quedaba en un hecho anecdótico, razón entre otras que llevo a la demolición parcial del barrio.⁹⁹ Ahora el barrio de Bijlmermeer hibrida su rígido plan original con las nuevas formas urbanas que se han ido implantando. Sin embargo, ¿están estas formas en un estado de indeterminación tal, que les permita cambiar? Si pasamos a analizar estas nuevas formas empezamos a vislumbrar un cambio de escala, a una más humana, lo que dota de una mayor capacidad de cambio al tratarse de una composición de pequeñas partes que forman el conjunto y de esta forma, cada componente se vuelve más maleable, aceptando mejor los cambios.

Las nuevas formas urbanas son más permisivas en cuanto al cambio de uso o de forma, convirtiéndolas en más adaptables. Esto es porque en las diferentes actuaciones realizadas se deja establecido un marco urbano que dividió el barrio en diferentes ambientes, donde se materializaban las construcciones, las cuales, al no estar excesivamente determinadas, son más susceptibles al posible cambio formal respecto a la evolución de nuevos paradigmas.[Figura 45] A pesar de que en un primer momento no se reconoció la posibilidad de adaptabilidad en los edificios existentes, recientemente sí se han visto posibilidades de transformación.¹⁰⁰ Brasilândia no ha sufrido una transformación tan radical como la del barrio de Ámsterdam. La voluntad libre con la que se compone su tejido urbano ha resultado en una trama donde cada edificación sigue su propio ritmo constructivo. La mayoría de las construcciones no se ejecutan con previsión para su evolución, sin embargo, debido a las deficientes condiciones, el desarrollo de la ciudad adquiere un ritmo rápido y espontáneo y desarrolla una forma urbana dispersa e inacabada debido a su escasa planificación. Estas construcciones aparecen y desaparecen debido a su condición de chabola, de forma que una vivienda puede reconvertirse, en cuestión de días, en un puesto de venta callejero, debido a la construcción sencilla, de rápida ejecución y con unos materiales fácilmente accesibles.

⁹⁸ P. Sendra y R. Sennett. *Diseñar el desorden. Experimentos y disrupciones en la ciudad*. (Madrid: Alianza Editorial, 2020)

⁹⁹ Sergio García-Pérez, Javier Monclús, Carmen Díez Medina. *Intervention follows diagnosis: analysis' impact on open space regeneration in mass housing estates*. (Territorio 96, 2021).

¹⁰⁰ De hecho, DEFLAT KLEIBURG, de NL architects y XVW architectuur, fue una intervención de 2012 que ha sido premiada con el premio Mies van der Rohe de 2017.

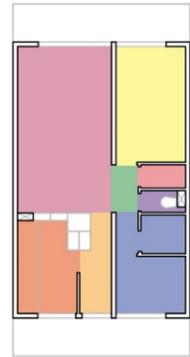


Figura 44. Verguisde Bijlmer '70. Los bloques del Bijlmer original están tan definidos que ha resultado muy complicado realizar modificaciones puesto que ha tenido que transformarse la totalidad del plan del barrio. Fuente: Bijlmermuseum.

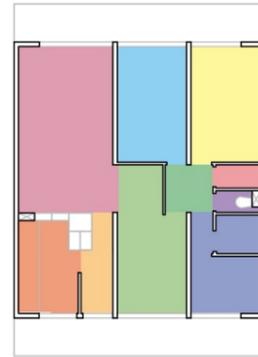


Figura 45. En la actualidad, las construcciones realizadas en Bijlmermeer distan del concepto rígido y sobre escalado del plan original, se utiliza una escala menor, más humana y no tienen un grado de definición tan elevado como en el plan del '65, sino que tiene mayor margen de cambio. Fuente: Ellen Himelfarb, 2018.

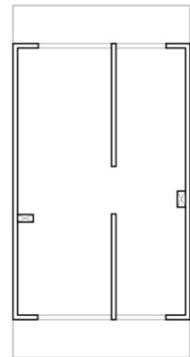
TIPOLOGÍA 1



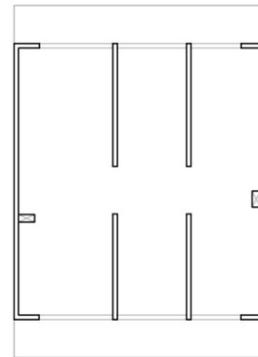
TIPOLOGÍA 2



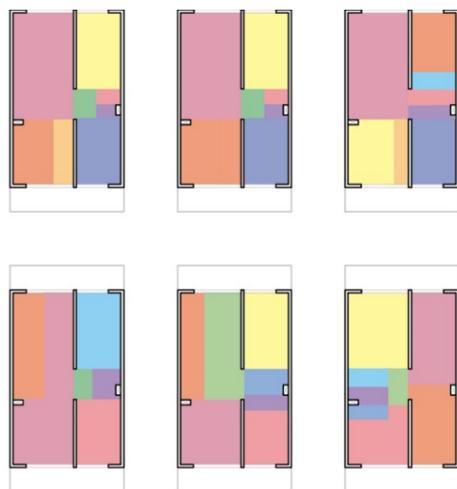
UNIDADES ORIGINALES
1974
Diseño rígido
Muy determinado



PROYECTO DE RENOVACIÓN
2016
NL architects + XVW architectuur
Más flexibilidad
Mayor indeterminación



POSIBILIDADES



POSIBILIDADES

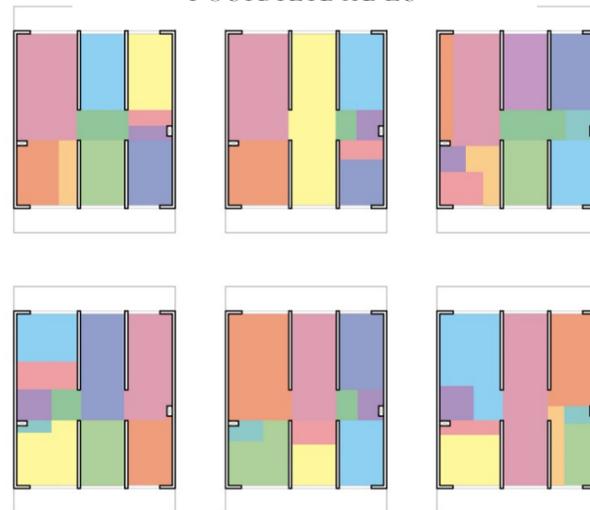


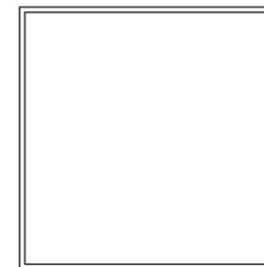
Figura 46. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de NL architects sobre su actuación en Bijlmermeer.



Figura 47 y 48. Las construcciones de Vila Brasilândia presentan unas condiciones tan irregulares en cuanto a su ejecución y adquieren estructura tan sencilla debido a la escasez de recursos, que la forma y los usos van cambiando continuamente sin ninguna dificultad y según el propio criterio de los usuarios. Fuente: Google Street View (2011/2021)

Vila Brasilândia acaba adquiriendo una forma tan espontánea y orgánica gracias a que es una zona viva y en constante cambio. La indeterminación de su forma, aunque caótica, lleva a adaptarse continuamente a las situaciones que suceden a lo largo del tiempo. Esta capacidad de cambio, sin embargo, viene de la mano de una desestructuración social y urbana que produce que los ciudadanos desarrollen la ciudad de manera deficiente, que, aunque ayuda a conseguir esta condición de estado de indeterminación, las condiciones no acaban siendo, ni mucho menos, las mejores. Pero de este caso se puede abstraer la idea de la que ya hablaba Sennett¹⁰¹, de la sencillez de estructura y programa como clave para conseguir estas formas urbanas indeterminadas.

UNIDAD INFORMAL
Estructura sencilla



POSIBILIDADES

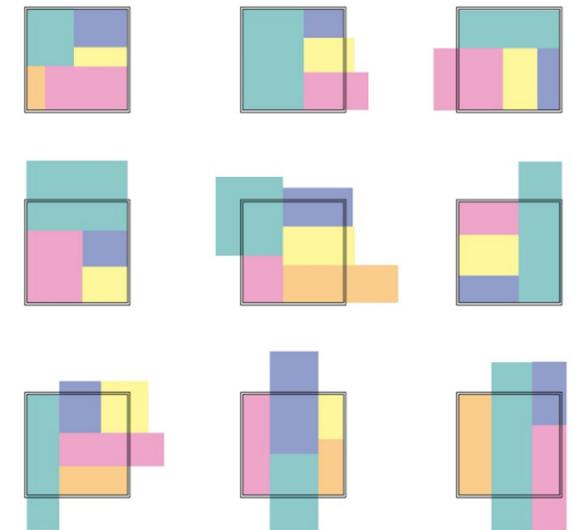


Figura 49. Fuente: Elaboración propia

Las estructuras sencillas, no definidas por completo, ayudan a que los edificios a lo largo de los años puedan ir completándose y volver atrás, otra vez evolucionar y conseguir la adaptabilidad a lo largo del tiempo.

¹⁰¹ Sennett habla de como los edificios del siglo XIX pueden seguir utilizándose en la actualidad, gracias a que estaban diseñados y tenían un programa a partir de una estructura sencilla, de modo que poseían un margen de cambio para transformarse y conseguir esa adaptabilidad a tiempo futuro.

OBSOLESCENCIA FRENTE A ADAPTABILIDAD DE LA FORMA URBANA

La adaptabilidad es un factor que caracteriza al desorden, entendiéndola como la cualidad que evita que las ciudades caigan en la obsolescencia. Cuanta más adaptabilidad podamos apreciar en la forma urbana de una ciudad mayor es su grado de desorden. Por lo tanto, los resultados dependerán de la capacidad de cambio que haya conseguido desarrollar la forma urbana para adaptarse a los acontecimientos sociales o tecnológicos.

Para identificar que caso es más adaptable, primero debemos remontarnos atrás en el tiempo para observar como era la forma urbana y poder compararla con el estado actual. Con esta comparación, buscamos ver que formas urbanas han podido adaptarse mejor a los acontecimientos durante el transcurso del tiempo: la planificación formal o el crecimiento informal.

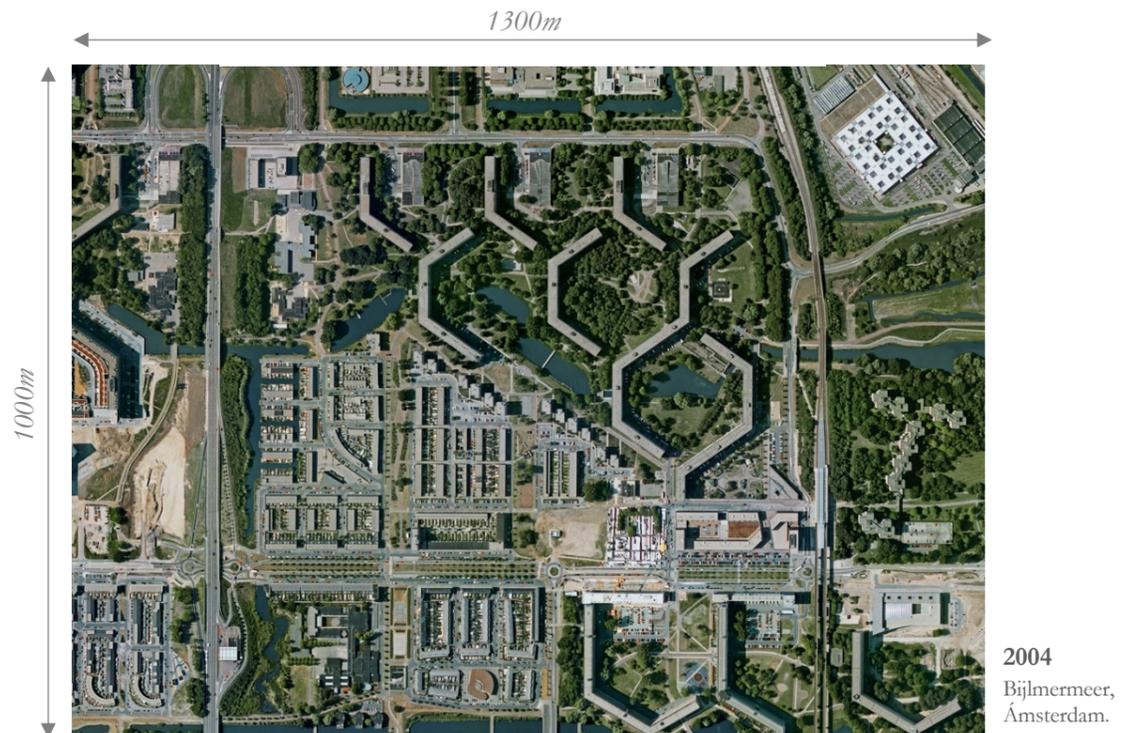


Figura 50 y 51. Fuente: Google Earth

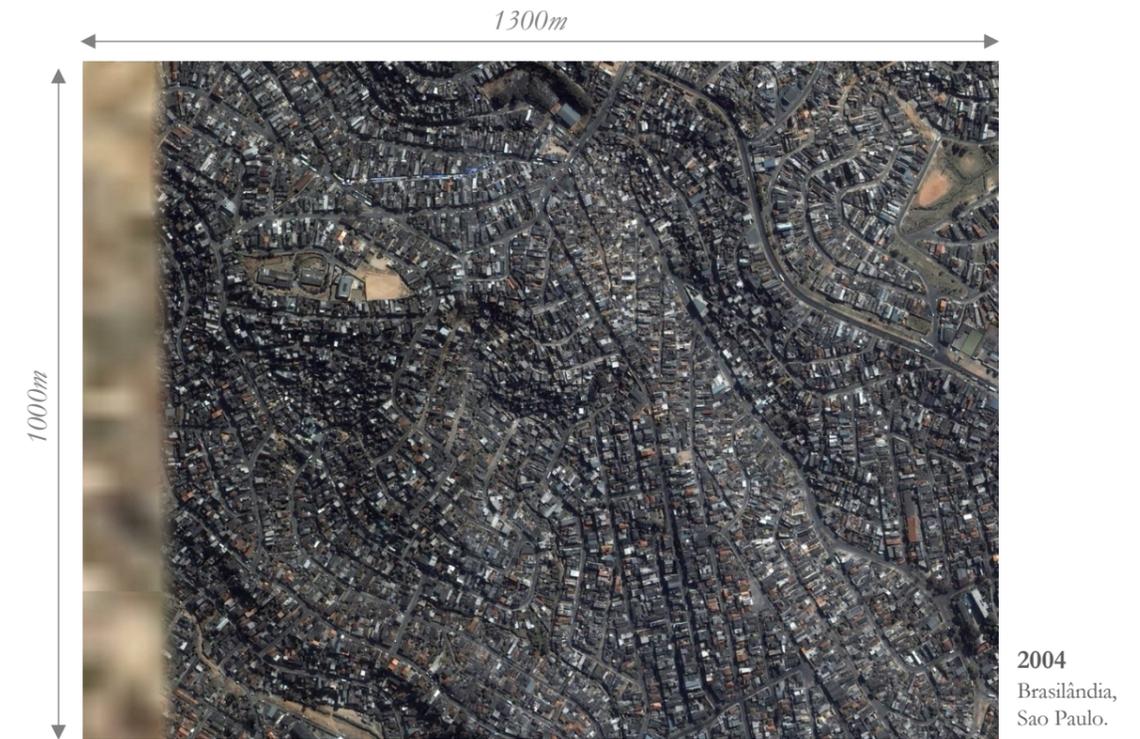
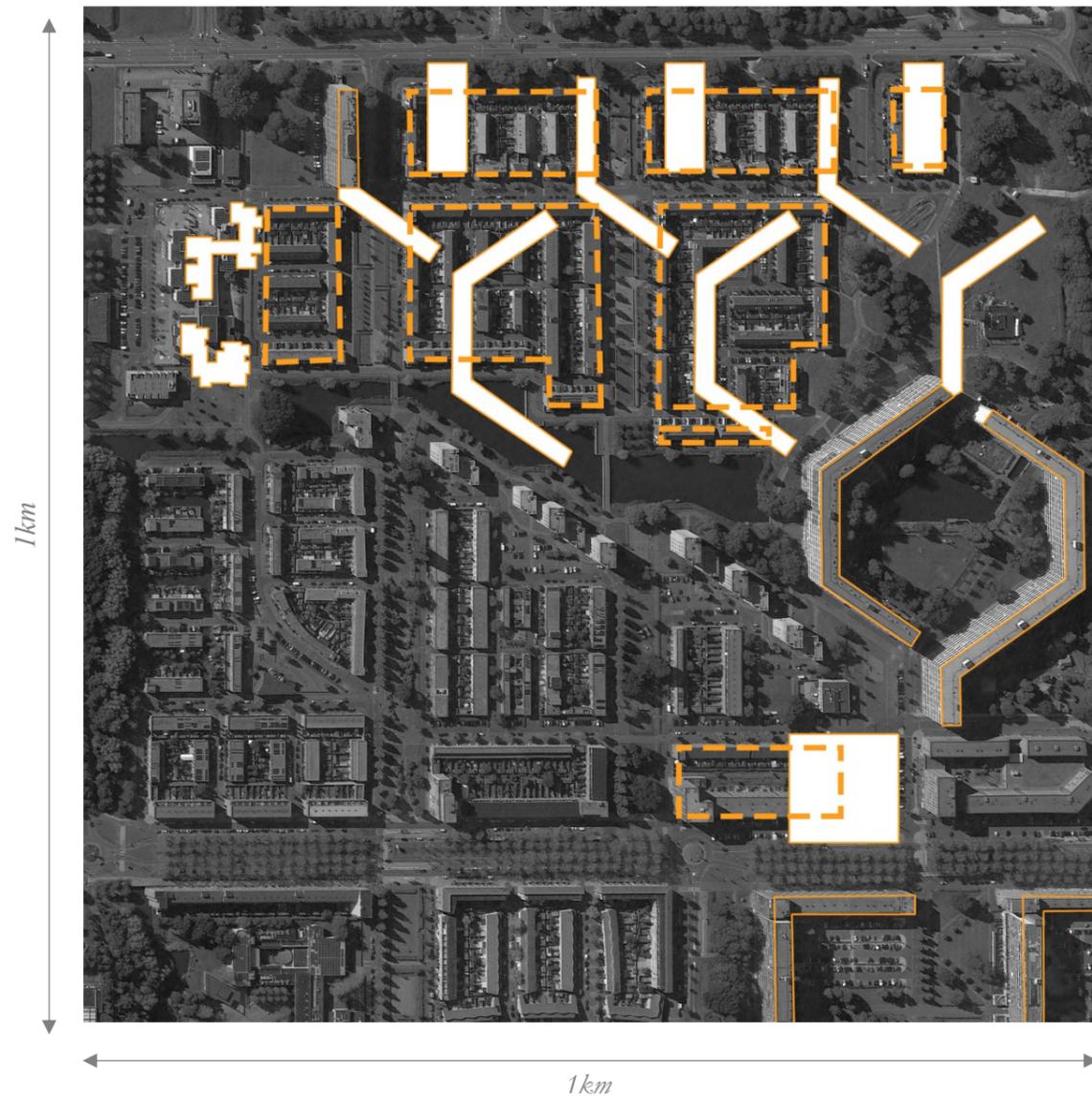


Figura 52 y 53. Fuente: Google Earth

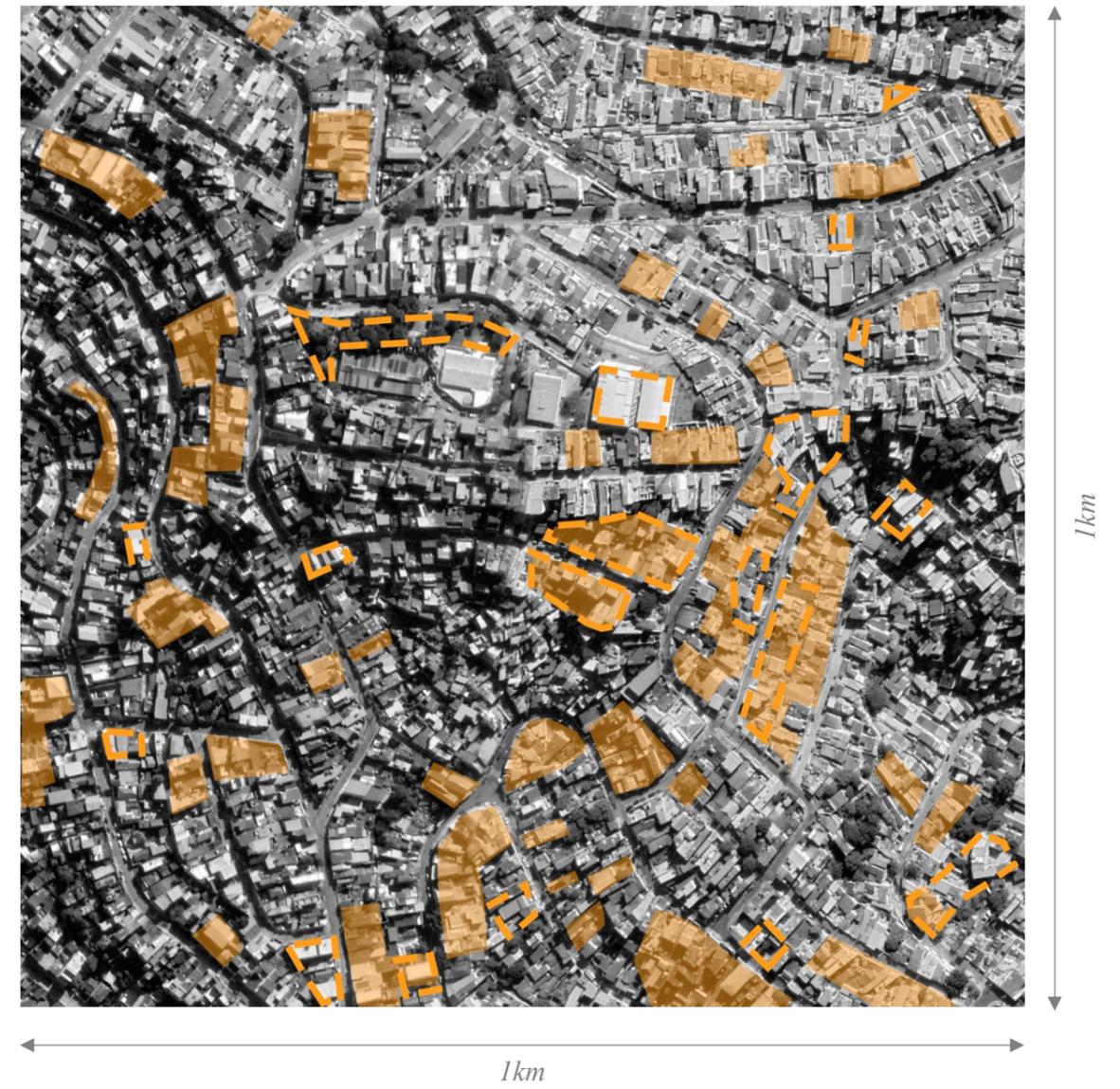
BIJLMERMEER 2004-2021



- Construcciones nuevas
- Construcciones originales (Plan Bijlmermeer 1965)
- Construcciones demolidas

Figura 54. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Google Earth

VILA BRASILÂNDIA 2004-2021



- Construcciones nuevas
- Construcciones originales
- Construcciones renovadas

Figura 55. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Google Earth

En el caso de Bijlmermeer se analizó una zona de 1km x 1km que resulte representativa de la evolución del barrio, para compararla con una zona de la misma escala de Vila Brasilândia. En la imagen de Bijlmermeer vemos como el plan original de 1965 poseía un diseño de patrón hexagonal y que dista mucho de cómo ha evolucionado el barrio. En la actualidad está conformado por conjuntos residenciales de formas ortogonales eludiendo cualquier base urbana previa. No solo se aprecia el cambio en la edificación, sino que también se ha desarrollado una nueva trama urbana; donde antes encontrábamos estos bloques dispuestos hexagonalmente y con grandes espacios libres, ahora la forma urbana es mucho más densa, con conjuntos de bloques organizados en una retícula ortogonal de calles y avenidas que tratan de borrar y reestructurar el trazado urbano original.

La forma tan rígida y determinada del diseño previo, tuvo como consecuencia, que al ocurrir alguna adversidad, no fuera capaz de adaptarse. Esto conlleva a la demolición progresiva de la forma urbana debido a que los edificios no habían logrado evolucionar y terminaron obsoletos, ya que se trataban de edificios residenciales en los que nadie quería vivir. Actualmente se pueden observar cómo las nuevas construcciones no tienen nada que ver con el plan original, produciéndose una sustitución más que una adaptación de la forma.

En Brasilândia ocurre algo bastante diferente, para empezar, comienza con una forma urbana mucho más densa que el caso de Bijlmermeer, donde todos los edificios están pegados unos con otros y los espacios libres son prácticamente inexistentes. El tejido urbano sinuoso y espontáneo original sigue existiendo en la actualidad, las formas de los conjuntos de viviendas que daban lugar a las calles están inalteradas. Una de las razones que pueden ser el motivo de esta estabilidad del tejido urbano podría ser que en Brasilândia no existe esa implicación o desarrollo de un plan para mejorar la zona urbana, y como tampoco lo hubo en sus orígenes, la ciudad queda en el estado de cuando se construyó y mínimamente se planificó.

La forma espontánea que posee no ha variado en absoluto en comparación con el cambio drástico sucedido en Bijlmermeer. En Brasilândia vemos que los cambios producidos en la forma urbana no tienen que ver con la demolición, como la sucedida en el barrio de Ámsterdam, se tratan de transformaciones puntuales en diferentes edificios del conjunto urbano. Aparte de los edificios nuevos construidos en las ubicaciones vacías, prácticamente todos los cambios urbanos se tratan de la modificación de edificios individuales, ya sean por un cambio de uso, una renovación del edificio o una ampliación. Sin embargo, su gran concentración constructiva no deja espacios libres suficientes para que el entorno se pueda adaptar de manera que satisfaga ciertas necesidades que requieren los tejidos urbanos, como pueden ser los espacios públicos o determinadas infraestructuras.

SEGREGACIÓN ESPACIAL FRENTE A INTEGRACIÓN

El desorden viene dado, entre las cualidades que establece Sennett, por la integración que aparece en la ciudad, entendiéndola como los encuentros sociales, conflictos, relaciones, etc. que la comunidad debe experimentar entre ellos para reforzar su identidad de grupo y la de su ciudad. La integración supone el fin de la segregación espacial que divide la ciudad en diferentes zonas clasificadas por un determinado patrón común de sus integrantes, ya sea su clase social, género, raza u otro; de esta manera para encontrar en que tipo de espacios podemos encontrar mayor integración, identificamos primero el nivel de diversidad de los dos casos que llevamos estudiando.¹⁰²

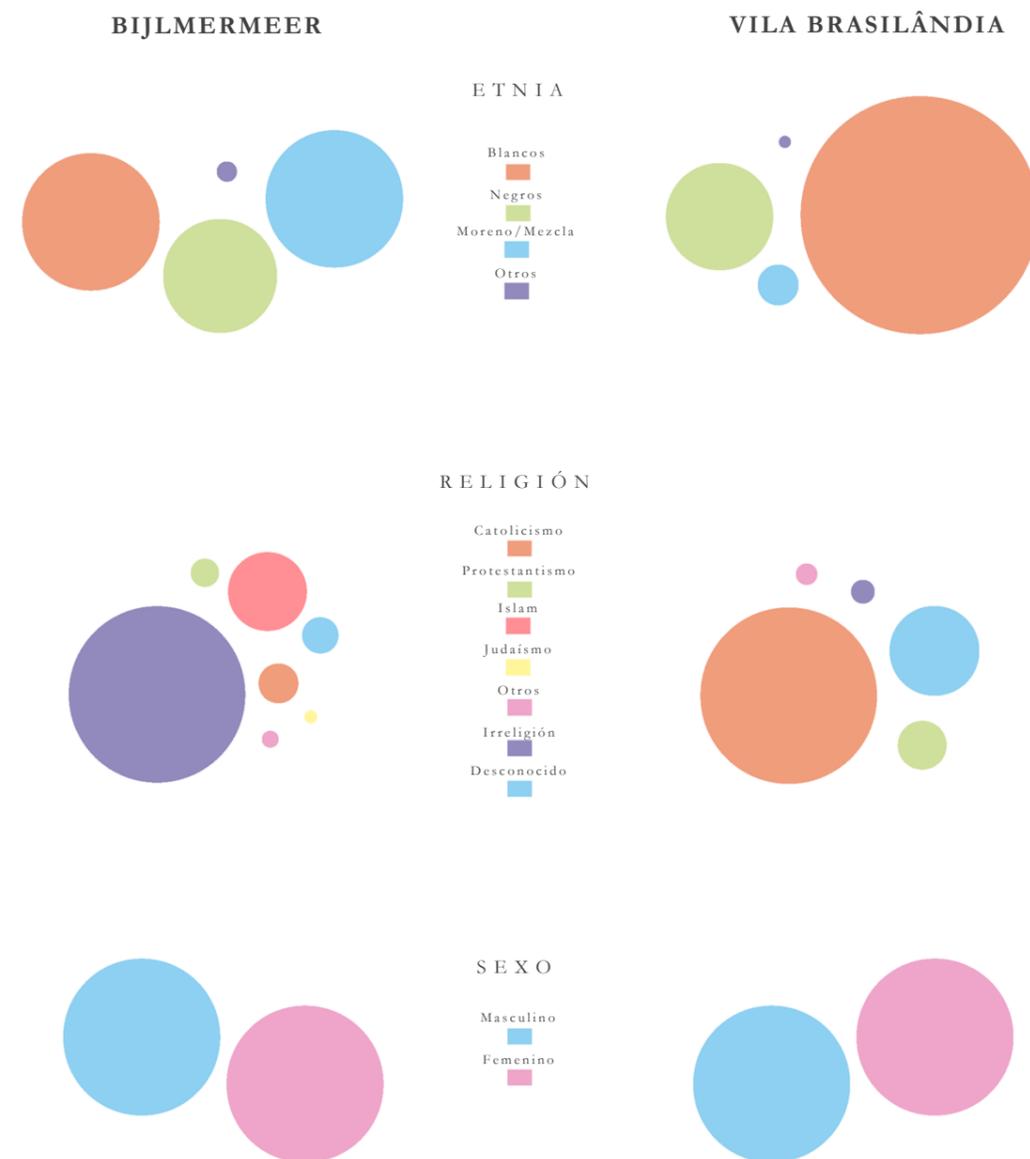


Figura 56. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de CBS Statistics Netherland, World Population Review, Urban Age y fotografías de Google Street View

¹⁰² Las fuentes para la recogida de datos han sido CBS Statistics Netherland, World Population Review, Urban Age y fotografías de Google Street View.



Figura 57. Mosque Taibah. Mezquita ubicada en el barrio de Bijlmermeer, construida para satisfacer las necesidades de la creciente población islámica. Fuente: Google Street View.

La diversidad es una característica necesaria para la existencia de la integración, en las gráficas se han analizado tres aspectos sobre los que analizar el grado de diversidad: la etnia, la religión y el sexo.

Cuanto mayor sea la variedad en la gráfica mayor es su grado de diversidad, de esta manera, para la etnia establecemos cuales son los grupos étnicos existentes en cada caso pudiendo clasificarse en blancos, negros, morenos o mezcla y otros. En el caso de Bijlmermeer el grupo étnico original es de los Países Bajos, el neerlandés con raíces germanas, cuyos rasgos son los compartidos con las zonas de Europa central y atlántica, mayoritariamente de tez blanca. Sin embargo el caso de Bijlmermeer a sido, desde sus comienzos fallidos, lugar de llegada de migrantes de otros países a la capital holandesa, los cuales llegaban con escasos recursos económicos y esta zona ofrecía vivienda de bajo coste, aspecto que Sennett ya menciona a favor de la integración social. Actualmente en Bijlmermeer encontramos una gran riqueza étnica debido a este factor de inmigración sucedido en la zona, donde por partes iguales podemos encontrar por las calles habitantes de diferentes rasgos, [Figura 57] lo que se relaciona de igual manera con la variedad religiosa. Esta inmigración ha proporcionado más variedad étnica y también religiosa.¹⁰³ La llegada de población de países como Surinam, Turquía, del Norte de África y otros ha supuesto la integración de la creciente población musulmana principalmente y otras religiones.

La ciudad de Sao Paulo tiene una gran extensión en todas las direcciones que ha propiciado la desigualdad, pudiendo ver enormes diferencias respecto a calidad de vida en barrios colindantes. El caso de Brasilândia podría llegar a considerarse una media entre los barrios de la ciudad, debido a que no llega a unas condiciones totalmente satisfactorias como pueden ser barrios como Morumbi o Jardim Paulista, ni llega a estar en una situación tan precaria como podrían ser barrios como Paraisópolis o Jardim Ângela. Esto tiene como respuesta que la diversidad étnica en Brasilândia sea alta pudiendo ver ciudadanos de diferentes etnias conviviendo en sus calles. La población es mayoritariamente católica debido a la herencia cultural de los portugueses y de diversas corrientes migratorias a lo largo de la historia. Sin embargo también aparece la corriente protestante, la cual ha crecido mucho en las últimas décadas, siendo una parte considerativa de la población.

En cuanto al tema del sexo, ambos casos son parejos respecto al tema y no tienen problemas de diversidad respecto a este factor, otros aspectos como la clase social y económica son un problema en ambos casos, debido a la segregación producida a nivel de ciudad donde los dos barrios sirven de residencia para las clases supuestamente inferiores que no pueden permitirse una zona en mejores condiciones dentro de la misma ciudad.

¹⁰³ Actualmente la condición religiosa de la ciudadanía no se relacione con ninguna religión, siempre ha sido principalmente cristiana (católica y protestante).



Figura 58. BIJLMERMEER. Collage de ciudadanos transitando por la vía pública. Fuente: Elaboración propia mediante fotografías tomadas de Google Street View.



Figura 59. BRASILÂNDIA. Collage de ciudadanos transitando por la vía pública. Fuente: Elaboración propia mediante fotografías tomadas de Google Street View.

CAPÍTULO IV:

Reflexiones finales y recapitulación

REFLEXIONES FINALES Y RECAPITULACIÓN

Este trabajo presenta la idea del desorden desarrollada por Sennett desde la perspectiva del entorno urbano. El objetivo es investigar como y donde se produce este desorden y si es conveniente tenerlo en cuenta a la hora de diseñar las ciudades. La metodología se basa en profundizar en el concepto del desorden para estudiar sus características positivas e identificarlas en determinados entornos urbanos existentes. De este modo, se ha procurado conocer si el grado de formalidad urbano está relacionado con la existencia del desorden mediante una metodología desarrollada en dos casos opuestos.

Al profundizar sobre el concepto del desorden de Sennett y relacionándolo con investigaciones, referidas al mismo tema, de otros autores y diferentes casos, se ha visto que:

-El desorden sigue siendo un concepto vigente a pesar de haber sido un término introducido por Sennett en 1970. Las características que definen el desorden son identificables, en mayor o menor medida, en las ciudades en las que vivimos.

-Es un concepto positivo para los entornos urbanos. El desorden puede ayudar a conseguir ciudades más flexibles, adaptables, abiertas al cambio constante y a diseñar espacios donde la gente pueda interactuar y compartir intereses y experiencias.

Sin embargo, se trata de un concepto complejo. El desorden presenta dificultades a la hora de trasladarlo al diseño por ser un tema tan relacionado con la sociedad y su comportamiento con el entorno socioespacial. Aun así, existen esfuerzos para materializar el desorden en el diseño de las ciudades.

Al explorar en que medida el desorden aparece en entornos urbanos formales e informales, se puede determinar que:

Primero, el desorden no depende enteramente del grado de formalidad de una ciudad. Pudiendo ser la formalidad o la informalidad urbana un factor que propicie la existencia del desorden, el concepto va más allá de la formalidad del diseño urbano. El desorden podría estar relacionado además con otros aspectos, tanto físicos como sociales, como el comportamiento de la sociedad.

Segundo, respecto a la formalidad del entorno urbano, el desorden se sitúa en un equilibrio entre ambos extremos. Frente al caso formal proporciona mayor variedad espacial, en el sentido de que alberga más espacios libres para nuevas construcciones que satisfagan nuevas necesidades. Sin embargo, las formas urbanas diseñadas acaban siendo tan rígidas que no permiten adaptarse. El caso informal proporciona esa clase de libertad y relaciones comunitarias que caracterizan al desorden. No obstante, el exceso de libertad urbana limita el entorno para que se adapte por determinadas vías, por ejemplo, a una escala más grande para equipamientos o espacios públicos. La informalidad se desvincula del desorden en el momento que no se produce una verdadera mezcla de los habitantes que integran la ciudad y se convierte en lugar de acogida para gente en situación más precaria. Puede que en estos asentamientos informales exista variedad étnica, religiosa o de otro tipo, pero ocurre que aparece una segregación espacial vinculada con el poder adquisitivo. No hay una mezcla real y la desigualdad entre diferentes entornos urbanos de la ciudad está presente.

En cualquier caso, esta reflexión deriva del estudio de dos casos concretos. Dada la complejidad de extrapolación de ambos entornos urbanos, no es fácil hacer una lectura generalista de esta cuestión. Sin embargo, lo que esta investigación ha permitido es contrastar dos casos opuestos a través de los conceptos que definen el desorden gracias a la lectura y comprensión de la obra de Sennett. El entendimiento y la capacidad de identificación de estos conceptos pueden ayudar a analizar entornos urbanos donde, quizás, el desorden sea un factor a tener en cuenta en el diseño y evolución de su urbanismo. El desorden no es el único factor a tener en cuenta a la hora de considerar la calidad urbana de un lugar, pero puede ser una ayuda en el diseño y en la investigación de entornos urbanos para conseguir ciudades más flexibles y abiertas.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

1. Alexander, Christopher. 1999. *Ensayo sobre la síntesis de la forma*. Ediciones Infinito.
2. Czischke; Pattini. 2007. *Housing Europe 2007. Review of social, co-operative and public housing in the 27 EU member states*. Bruselas: Cecodhas.
3. de Solà-Morales i Rubio, Manuel. 1997. *Las formas de crecimiento urbano*. Barcelona: edicions UPC.
4. Díez Medina, Carmen; Monclús, Javier. 2018. *Urban Visions: From Planning Culture to Landscape Urbanism*. Springer.
5. Dovey, Kim; King, Ross. 2015. Informal Urbanism and the Taste for Slums. En *Tourism and Geographies of Inequality*. Londres: Routledge.
6. Hall, Peter. 2002. *Ciudades del mañana: Historia del urbanismo en el siglo XX*. La Estrella polar. Ediciones del Serbal.
7. Jacobs, Jane. 1961. *Death and Life of Great American Cities*. New York: Vintage Books.
8. Jan Gehl. 2010. *Cities for People*. Island Press.
9. Luque Valdivia, José. 2004. *Constructores de la ciudad contemporánea*. Editoriales Dossat.
10. Secchi, Bernardo. 2014. *La ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres*. Madrid: Catarata.
11. Sendra, Pablo; Sennett, Richard. 2020. *Diseñar el desorden. Experimentos y disrupciones en la ciudad*. Madrid: Alianza editorial.
12. Sennett, Richard. 1970. *The Uses of Disorder. Personal Identity and City Life*. New York, London: W.W. Norton.
13. Sennett Richard. 2018. *Construir y habitar: Ética para la ciudad*. Barcelona: Anagrama
14. Wassenberg, Frank. 2013. *Large housing estates: ideas, rise, fall and recovery. The Bijlmermeer and Beyond*. Delft: Delft University of Technology.

Artículos

1. Aquilué, Inés. 2016. *Bijlmermeer, 1965-2015: El fracaso de la ciudad en árbol y el retorno a la escala menuda*. Barcelona, Universitat de Barcelona.
2. Aquilué Junvent, Inés; Roca Blanch, Estanislau. 2019. *Bijlmermeer, cambio e hibridación en la ciudad del futuro*. ZARCH 12.
3. Brossa, Marc. *Legacies of the South Korean Mass Housing Project*. ZARCH 5. Barcelona.
4. Carcelén Velez, Iván. 2020. *Urbanismo y desigualdad: el caso de Sao Paulo*. Universidad politécnica de Madrid.
5. Carmona, Matthew. 2018. *Principles for public space design, planning to do better*. URBAN DESIGN International.
6. Díez Medina, Carmen, 2015, “El legado de la vivienda moderna / Modernist Mass Housing Legacy” *ZARCH: journal of Interdisciplinary Studies in Architecture and Urbanism*, 5.
7. De Terán, Fernando. *Problemas de forma y estructura urbana*. Universidad Politécnica de Madrid.
8. Fessler Vaz, Lilian; Berenstein Jacques, Paola. 2003. *Pequeña historia de las Favelas de Río de Janeiro*. CIUDAD Y TERRITORIO Estudios Territoriales, XXXV (136-137)
9. García-Pérez, Sergio; Monclús, Javier; Díez Medina, Carmen. 2021. *Intervention follows diagnosis: analysis' impact on open space regeneration in mass housing estates*. Territorio.
10. García-Pérez, Sergio, Javier Monclús, and Carmen Díez Medina. 2021. “Intervention Follows Diagnosis: Analysis' Impact on Open Space Regeneration in Mass Housing Estates.” *Territorio* 96 (96): 147–58. <https://doi.org/10.3280/TR2021-096014>.
11. Gonzalez, Dionisio. *Favelas do Sao Paulo, una ilusión urbana*. Sevilla.
12. Herrera Napoleón, Carola. *Entre lo formal y lo informal. ¿Nuevos espacios urbanos sin nombre?* Instituto de Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela.
13. Jones, Paul. 2019. *Understanding the Informal City. The Concept of Informal Urbanism*. Sydney School of Architecture, Design and Planning. University of Sidney
14. Knippenberg, Hans. 2009. *Secularisation and the rise of immigrant religions: The case of the Netherlands*. University of Amsterdam.
15. Monclús, Javier; Díez, Carmen. 2015. “El legado del Movimiento Moderno. Conjuntos de vivienda masiva en ciudades europeas del Oeste y del Este. No tan diferentes...” *Rita Revista Indexada de Textos Academicos* 3: 88-97.
16. Otero-Pailos, Jorge; Fernández-Morales, Angélica; Sebastián Franco, Sergio. 2021. *ZARCH 16. Rehaciendo el patrimonio arquitectónico controvertido, repensando el espacio publico*. Pressas de la Universidad de Zaragoza.

17. Portas, Nuno. 1995. *El planeamiento urbano como proceso de regulación variable*. E.T.S. de Arquitectura de Valladolid. Planificar la Ciudad, Proyectar la Arquitectura.
18. Sennett, Richard. 2014. *Coping with disorder. The city-state, old and new*. URBAN AGE. London.
19. Wolf, Charles. 2021. *A farewell to one-size-fits-all urbanism*. Public Square, a CNU journal.

Recursos web

1. Brasilândia, distritos & bairros <https://www.spbairros.com.br/brasilandia/>
2. Brasilândia, historia do bairro de Sao Paulo. <https://www.youtube.com/watch?v=Yz1USupR5zU>
3. Cerezo, Álvaro. *La gestión del urbanismo ciudadano: The Baltic Triangle, Liverpool*. <http://orbenismo.es/ie-la-gestion-del-urbanismo-ciudadano-the-baltic-triangle-liverpool-1014/>
4. Macfarlane, Alan “Interview on life and work of Richard Sennett”. 2019. <http://www.alanmacfarlane.com/ancestors/sennett.htm> (consultada el 18 de noviembre de 2021)
5. Niz, Bruno. *A história do bairro da Brasilândia, na Zona Norte* <https://vejasp.abril.com.br/coluna/sao-paulo-do-alto/brasilandia-zona-norte-drone/> <https://vejasp.abril.com.br/coluna/sao-paulo-do-alto/brasilandia-zona-norte-drone/>
6. Sendra, Pablo; Sennett, Richard; 2021. *Repensando el mañana: Pablo Sendra y Richard Sennett*. <https://www.youtube.com/watch?v=TqIg1noMYeA>
7. Sendra, Pablo; Sennett, Richard. 2020. *Richard Sennett and Pablo Sendra on “Designing Disorder”*. PoliticsBooksToday. <https://www.youtube.com/watch?v=K002yx-Drfo>
8. Sennett, Richard; Wilkinson, Tom. 2015. *Uncomfortable Spaces: Richard Sennett on Urbanism*. <https://www.architectural-review.com/films/interview-richard-sennett>
9. <https://www.wikiwand.com/en/Spitalfields>

ÍNDICE DE FIGURAS

ÍNDICE DE FIGURAS

- Figura 1: Park Hill, Sheffield. Fuente: Archist. p. 8
- Figura 2: Sarcelles, París. Fuente: AFP. p. 8
- Figura 3: Hudson Yard, Nueva York. Fuente: Pablo Sendra y Richard Sennett *Diseñar el desorden*. p.9
- Figura 4: Sarcelles, París. Fuente: AFP. p. 15
- Figura 5: Pudong, Shanghai. Fuente: Richard Sennett *Construir y Habitar. Ética para la ciudad*. p. 15
- Figura 6: Sao paulo, Brasil. Fuente: Richard Sennett *Construir y Habitar. Ética para la ciudad*. p. 17
- Figura 7: Gillett Square, Dalston, Londres. Fuente: Gillett Square. p. 20
- Figura 8: Edificio Seagrams, Nueva York. Fuente: Wikimedia p.20
- Figura 9: Spitalfields, Londres, 1890. Fuente: “Tower Hamlets Local History Department”, del libro *The diary of Jack the Ripper* p. 23
- Figura 10: Formas de crecimiento urbano. Fuente: Solà-Morales *Las Formas de Crecimiento Urbano*. p. 25
- Figura 11: Tejido urbano del Plan Cerdá, Barcelona. Fuente: Failed Architecture p. 26
- Figura 12: Ensanche de Cerdá. Fuente: Richard Sennett *Construir y Habitar. Ética para la ciudad*. p. 26
- Figura 13: The Baltic Triangle, Liverpool. Fuente: Google Maps. p. 28
- Figura 14: Plaza del Pilar, Zaragoza. Fuente: Zaragoza Turismo. p. 29
- Figura 15: Plaza del Pilar, Zaragoza. Fuente: Zaragoza Turismo. p. 29
- Figura 16: Centro Rockefeller, Nueva York. Fuente: Feinstein, Julie. p. 32
- Figura 17: Songdo, Corea del Sur. Fuente: Richard Sennett *Construir y Habitar. Ética para la ciudad*. p. 33
- Figura 18: High Line, Nueva York. Fuente: AV. p. 36
- Figura 19: Half a House, Chile. Fuente: Aravena, Alejandro. p. 37
- Figura 20: Declaraciones familias chilenas tras en tsunami. Fuente: “Ted Talks – Alejandro Aravena” p. 40
- Figura 21: Proyecto de recuperación del río Cheonggyecheon en Seúl. Fuente: Expansión. p. 40
- Figura 22: Park Hill, Sheffield. Fuente: Pérez Igualada, J., *Manzanas, bloques y casas. Formas construidas y formas de suelo en la ciudad contemporánea*, Valencia: UPV, 2005. p. 43
- Figura 23: Park Hill, Sheffield. Fuente: Pérez Igualada, J., *Manzanas, bloques y casas. Formas construidas y formas de suelo en la ciudad contemporánea*, Valencia: UPV, 2005. p. 43
- Figura 24: Lagos, Nigeria. Fuente: El Espacio Urbano. p. 44
- Figura 25: Lagos, Nigeria. Fuente: Urban Age.. p. 44
- Figura 26: Brasilândia, rio Tiete. Fuente: Brasilândia, historia do bairro de Sao Paulo. p. 48
- Figura 27: Zona norte de Freguesia o Ó. Fuente: Brasilândia, historia do bairro de Sao Paulo. p. 49
- Figura 28: Perspectiva de Bijlmermeer. Fuente: Jenneke ter Horst y otros, *Sleuten aan de Bijlmer. Interpretaties* (Delft: TU Delft, 1991), 54. p. 50
- Figura 29: Bijlmermeer en 1975. Fuente: Gemeente Amsterdam Stadsarchief, disponible en <http://beeldbank.amsterdam.nl/> p. 51
- Figura 30: Vila Brasilândia. Fuente: Boa Mistura. p. 54
- Figura 31: Vista de calle de Bijlmermeer. Fuente: Ceren Sezer, “Research Gate” p. 55
- Figura 32: Propuesta Rem Koolhaas Bijlmermeer. Fuente: Rem Koolhaas, 1986, archivo OMA, disponible en <http://oma.eu/projects/bijlmermeer-redevelopment> . p. 55
- Figura 33: Calle de Brasilândia. Fuente: Boa Mistura. p. 58
- Figura 34: Evolución de Bijlmermeer. Fuente: Projectbureau Vernieuwing Bijlmermeer, *De vernieuwing van de Bijlmermeer. Achtergronden en ontwikkelingen / The renovation of the Bijlmermeer. Backgrounds and developments* (Ámsterdam: Projectbureau Vernieuwing Bijlmermeer, Gemeente Amsterdam, 2014), 3-5. p. 59
- Figura 35: Bijlmermeer en 1975. Fuente: <http://www.beeldbank.amsterdam.nl> p. 59
- Figura 36: Renovación de Bijlmermeer en 2012. Fuente: Siebe Swart, 2012 p. 59
- Figura 37: Gráfica proceso Bijlmermeer/ Brasilândia. Fuente: propia. p. 62
- Figura 38: Esquema proceso Bijlmermeer/ Brasilândia. Fuente: propia. p. 64
- Figura 39: Usos Bijlmermeer. Fuente: propia. p. 65
- Figura 40: Usos Brasilândia. Fuente: propia. p. 66
- Figura 41: Zona residencial Bijlmermeer. Fuente: Google Street View. p. 68
- Figura 42: Calle Bijlmermeer. Fuente: Google Street View. p. 68
- Figura 43: Puesto callejero Vila Brasilândia. Fuente: Google Street View. p. 68
- Figura 44: Verguisde Bijlmer ’70. Fuente: Bijlmermuseum. p. 70
- Figura 45: Indeterminación en Bijlmermeer. Fuente: Elen Himelfarb. p. 70
- Figura 46: Indeterminación/rigidez unidad Bijlmermeer. Fuente: propia. p. 71
- Figura 47: Construcciones en Vila Brasilândia. Fuente: Google Street View. p. 72
- Figura 48: Construcciones en Vila Brasilândia. Fuente: Google Street View. p. 72
- Figura 49: Indeterminación/rigidez unidad Brasilândia. Fuente: propia. p. 72
- Figura 50: Imagen satélite Bijlmermeer, 2004. Fuente: Google Earth. p. 73
- Figura 51: Imagen satélite Bijlmermeer, 2021. Fuente: Google Earth. p. 73
- Figura 52: Imagen satélite Brasilândia, 2004. Fuente: Google Earth. p. 74
- Figura 53: Imagen satélite Brasilândia, 2021. Fuente: Google Earth. p. 74
- Figura 54: Adaptabilidad Bijlmermeer. Fuente: propia. p. 75
- Figura 55: Adaptabilidad Vila Brasilândia. Fuente: propia. p. 76
- Figura 56: Diagrama integración Bijlmermeer/Brasilândia. Fuente: propia. p. 79
- Figura 57: Mosque Taibah. Fuente: Google Street View. p. 80
- Figura 58: Collage integración Bijlmermeer. Fuente: propia. p. 81
- Figura 59: Collage integración Vila Brasilândia. Fuente: propia. p. 82